

HISTORIA DEL SOCIALISMO ALCALÁ DE HENARES



Partido Socialista Alcalá de Henares



ÍNDICE DE CONTENIDOS

- 1.- Introducción**
- 2.- Historia del Socialismo Español**
- 3.- Historia del Socialismo Alcalaíno**
- 4.- PSOE de Alcalá de Henares en democracia**



1.- Introducción

¿Qué queremos contarte en esta guía? Hacer un recorrido histórico a lo largo del tiempo y de diferentes lugares, con el fin de conocer el pasado y presente de nuestra organización.

En primer lugar, te ofrecemos una introducción a la historia del **Socialismo Español**. Después, nos centraremos en la Historia del Socialismo aterrizada en nuestra ciudad, **Alcalá de Henares**. Finalmente, abordaremos la etapa del Partido Socialista Obrero Español en nuestra ciudad durante esta última **etapa democrática**.

Porque para entender nuestro presente y para enfocar nuestro futuro, resulta imprescindible conocer nuestro pasado.



2.- Historia del Socialismo Español

El nacimiento del movimiento obrero se produjo en un contexto, la primera mitad del siglo XIX, cuando los trabajadores fueron uniendo sus fuerzas para luchar contra las penosas condiciones de trabajo que los patronos estaban imponiendo en las grandes fábricas. El motivo fue la aparición de las nuevas máquinas. La **revolución industrial** había producido grandes desplazamientos de gente desde el campo a las ciudades, quienes estaban obligados a malvivir con bajos salarios y malas condiciones sanitarias. La miseria y marginación provocadas dio lugar al surgimiento de una nueva clase social: el **proletariado**, sobre cuyo esfuerzo y explotación prosperaba la pujante clase burguesa.

Ante esta situación, y de manera espontánea, por toda Europa fueron naciendo sociedades obreras, organizaciones de resistencia y ayuda mutua. Pronto circuló la idea de que para conseguir sus objetivos se tendrían que unir los trabajadores de todo el mundo que padecían problemas similares. Eran así coincidentes con el pensamiento de los grandes teóricos socialistas que, desde la Revolución Francesa, venían filosofando sobre la emancipación universal de la clase trabajadora y acerca de una nueva sociedad libre, igualitaria y fraterna.

Todo esto tuvo su reflejo en el nacimiento de la **Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)**, Londres 1864, aunque ya desde sus orígenes tuvo sus divisiones internas entre los *libertarios* (Anarquistas de Bakunin) y los *autoritarios* (Marxistas). Mientras que los primeros se oponían a la participación política, los Marxistas trataron de dotarse de una organización formal, para mediante su participación democrática defender a la clase trabajadora. No obstante, el desarrollo del Socialismo y sus organizaciones fue desigual según las circunstancias políticas, sociales y culturales de cada país.

En España, hasta la segunda mitad del siglo XIX no empezaron a surgir zonas con significativa industrialización: Cataluña, País Vasco, Asturias y, más tarde, Madrid.



Tras la revolución gloriosa de 1868, tanto el sector *Anarquista* – Giuseppe Fanelli –, como el sector *Socialista* - Paul Lafargue (yerno de Marx) – propagaron sus ideas y los escritos que estaban circulando por toda Europa. Con el paso del tiempo, se iría formando un núcleo de seguidores marxistas en torno al semanario, *La Emancipación*.

2.1.- Desarrollo Organizativo (1879-1921)

El devenir político de España obligó a reducir al mínimo las actividades y hacerlas en la clandestinidad, hasta que por fin se consiguió la creación del Partido Socialista Obrero Español. En la madrileña calle de Tetúan, el 2 de mayo de 1879, se organizó una comida en la fonda Casa Labra, a la que asistieron 25 comensales, intelectuales y obreros – fundamentalmente tipógrafos -, encabezados por Pablo Iglesias. Su primer programa, así como la Comisión Ejecutiva, fueron aprobados 2 meses más tarde, siendo su aspiración fundamental ***“la abolición de las clases, o sea, la emancipación completa de los trabajadores; la transformación de la propiedad individual en propiedad social o de la sociedad entera; la posesión del poder político por la clase trabajadora”***.

En el contexto de la restauración borbónica en España, el desarrollo del partido fue lento y duro, pero la experiencia histórica ha demostrado después que las raíces echadas por aquel pequeño grupo liderado por Iglesias eran profundas. Desde su fundación, el PSOE ha estado presente y activo en el panorama político español, tanto en la legalidad como en la clandestinidad, ya en la oposición o asumiendo responsabilidades políticas en cualquiera de las instituciones.

Se fue organizado en torno a **las agrupaciones**, que fueron creciendo con dificultad al tiempo que sus miembros iban tomando un protagonismo decisivo entre las organizaciones obreras, que en ese momento estaban acaparadas por una mayoría de influencia anarquista.



Ya en 1884, tanto la Agrupación Socialista Madrileña como el propio Pablo Iglesias son requeridos para presentar sendos informes a la **Comisión de Reformas Sociales** – Organismo oficial creado para estudiar las cuestiones relativas a la situación de la clase obrera –. Supone un magnífico exponente del ideario primitivo del socialismo marxista español. Otro factor clave, como nexo de unión de las agrupaciones que se iban creando y para llevar la posición del partido a los obreros, fue la disposición de un medio de comunicación propio, **El Socialista**. **Apareció el 12 de marzo de 1886** y se ha seguido publicando casi de manera ininterrumpida hasta la actualidad.

En el mes de agosto de 1888 se celebraron en Barcelona las sesiones del **I Congreso del PSOE**, aprobándose su **programa definitivo, organización y sede madrileña**, y nombrándose su **comité nacional bajo la presidencia de Pablo Iglesias**. Casi de forma paralela y bajo el **binomio Partido-Sindicato** (compatibilizar la actividad política con la lucha sindical), unos días antes se había celebrado también el Congreso fundacional de la UGT (Antonio García Quejido).

La primera etapa de la vida del Partido se caracterizó por la participación en las actividades propuestas por **la II Internacional** (Internacional surgida tras la ruptura definitiva de la AIT por las discrepancias: marxistas y bakunistas). Una de las primeras resoluciones del nuevo organismo fue **la conmemoración del 1º de Mayo** como fiesta del trabajo, llevado a la práctica en España a partir **de 1890**. Tras el restablecimiento “teórico” del sufragio universal masculino, ese año, se permite a la organización presentarse a sus primeros comicios (**algunas concejalías y escaños de diputados provinciales**). No por ello abandona su apoyo a los grupos obreros que se enfrentan a sus patronos por las nefastas condiciones laborales soportadas.

El final de siglo en España estuvo caracterizado por **la guerra de independencia cubana**, seguida por la pérdida de Puerto Rico y Filipinas. La clara posición que el partido adoptó ante esta guerra colonial le supuso un merecido prestigio entre amplios sectores de las clases trabajadoras y de los propios intelectuales.



Su postura se basó no sólo en **el respeto al derecho a la independencia de los pueblos**, defendido por la Internacional, sino al **rechazo del injusto y discriminatorio sistema de reclutamiento militar aplicado en España**, que permitía la “remisión en metálico” del mismo. Obviamente sólo se incorporaban los hijos de las familias de las clases trabajadoras. Las activas y numerosas manifestaciones en las que participó el Partido hicieron famoso su lema “**o todos o ninguno**”. Los socialistas, condenando siempre la “**acción directa**” que los anarquistas preconizaban, **mostraban total desacuerdo con las medidas represoras empleadas**, así como con las nulas garantías de los juicios.

Tales posturas, ejemplo de reflexión y sensatez, supusieron que sectores más amplios de trabajadores, e incluso ciertos intelectuales pertenecientes a burguesas clases medias, se fuesen acercando lentamente al Partido. A raíz de lo cual desencadenó en su seno, un debate que tendría su trascendencia durante los primeros años del siglo entrante, **la oportunidad política de establecer acuerdos electorales con los partidos republicanos**.

La organización iba siendo cada día más activa, aunque manteniendo distancia con el crecimiento de otros grandes partidos socialistas europeos. **En 1903, un grupo de jóvenes socialistas bilbaínos** encabezados por Tomás Meabe, **fundaron las Juventudes Socialistas**, organización que rápidamente se extendió por toda España. Al año siguiente, cinco socialistas ocuparon la vocalía de los obreros en el recientemente creado **Instituto de Reformas Sociales**.

La lucha sindical seguía siendo vital para la organización, como lo demuestra la sólida implantación que iba tomando en **la siderurgia vizcaína y en la minería asturiana**. Al mismo tiempo el Partido obtuvo cerca de 70 concejalías en una treintena de municipios (elecciones municipales de 1905), entre ellos el madrileño que eligió a Iglesias, Largo Caballero y García Ormaechea.



Se iba creando un importante entramado organizativo que fue posibilitando la creciente influencia entre las clases trabajadoras del país. Apoyado por la expansión de **El Socialista**, que llegaba a múltiples rincones de la geografía, en cuyas Casas del Pueblo era leído en grupo a muchos obreros y campesinos que no sabían leer ni escribir. En estas sedes de Partido y Sindicato, se realizaba también una importante labor cultural, formativa y asistencial. Se constituían cooperativas de consumo y servicios médicos, farmacéuticos o funerarios, se organizaban conferencias, se alfabetizaba a trabajadores y sus hijos, e incluso se organizaban cursos de formación profesional. **La inauguración de la nueva Casa del Pueblo de Madrid, en noviembre de 1908**, supuso todo un acontecimiento. El Partido contaba ya con más de 6.000 afiliados, y 40.000 el Sindicato.

2.2.- Primer diputado socialista: inicio de la representación

Tras el desastre de 1898, la política española trasladó su centro de atención hacia África. La resistencia de los marroquíes a aceptar el mando español dio como consecuencia violentos enfrentamientos, con numerosas bajas, que acabó desembocando en una **amplia movilización de reservistas** (verano 1909). La posición, conjunta de UGT y PSOE, fue declarar la **huelga general contra la guerra**, con cierto éxito inicial, y que desembocó en una fortísima e indiscriminada represión **“Semana Trágica”** barcelonesa (más de 100 muertos, 400 heridos y varios miles de personas detenidas. Más de 2000 procesados y 17 condenados a muerte, **Ferrer Guardia** y cinco más).

La represión también llegó a nuestros dirigentes, clausura de sedes y suspensión de la prensa, estimulando la participación en la **Conjunción Republicano Socialista** de Benito Pérez Galdós. Los resultados no se hicieron esperar, así, en las **elecciones generales celebradas en mayo de 1910 Pablo Iglesias sale elegido diputado por Madrid**. Por primera vez se pudo oír la voz de un socialista en el Parlamento español.



Sus intervenciones parlamentarias así como su reelección en cuantos procesos electorales se convocaron hasta su muerte, **augmentaron aún más la proyección nacional** de la figura del que ya era el más popular líder obrero. Su tesón, su austeridad, su sentido de la responsabilidad y su dedicación a la causa del socialismo le merecieron el respeto y consideración de todo el país.

La segunda década del siglo se desarrolló en un clima de tensión nacional e internacional. La respuesta a la movilización contra la guerra de Marruecos y las protestas sociales fue la suspensión de las garantías constitucionales (gobierno de Canalejas), al tiempo que Europa respiraba aires de guerra provocados por los nacientes nacionalismos que desembocó en la I Guerra Mundial durante el verano de 1914. **La neutralidad española** hizo posible el crecimiento desmesurado en la demanda de determinados productos necesarios para los países en guerra, y **el enriquecimiento de sus propietarios** (armadores, fabricantes textiles, propietarios mineros y terratenientes cerealistas). Por el contrario, se produjo el **desabastecimiento del mercado** interior, donde los precios crecían sin parar, dejando en precaria situación a los sectores más humildes de la sociedad.

2.3.- La huelga general revolucionaria y la Tercera Internacional

La respuesta de la UGT a la clausura del Congreso es, por primera vez en su historia, **la unidad de acción** con el sindicato anarquista – la CNT –. Esto coincidía con las primeras noticias de la Revolución Rusa. A ello se unió el descontento militar deparando la aparición de **Juntas de Defensa** que acabarían convergiendo en la convocatoria de una **Huelga General Revolucionaria** (1917). El gobierno respondió, ante la enorme participación ciudadana, decretando el estado de guerra, ordenando disparar sin miramiento a los huelguistas y **encarcelando al Comité** (Julián Besteiro, Andrés Saborit, Largo Caballero y Daniel Anguiano). La condena del consejo de guerra al que fueron sometidos fue a **cadena perpetua** (penal de Cartagena). El movimiento revolucionario acabó con 200 muertos, un número incalculable de heridos y más de 2 millares de detenidos.



Las campañas de simpatía y solidaridad con el comité promovidas desde el Partido alcanzaron numerosos apoyos e hicieron posible que los cuatro fueran elegidos diputados en las elecciones de febrero de 1918. El inicial fracaso del movimiento revolucionario se convirtió en inesperado triunfo pocos meses más tarde, así el único obrero que hasta entonces venía defendiendo los intereses de los trabajadores en el Congreso, pasó a presidir una minoría parlamentaria de seis **“voceros de los asalariados”** (A los cuatro escaños del Comité hubo que unir los del propio Pablo Iglesias e Indalecio Prieto). **Iniciando así el verdadero crecimiento de la organización obrera y su intervención política en las instituciones burguesas.**

Las noticias sobre la revolución Rusa despertaron una expectación inusitada entre las masas obreras, sin embargo la **orientación dictatorial bolchevique** y la fundación de la **III Internacional leninista** produjeron enseguida una **fuerte división en el movimiento obrero internacional**. En este contexto el PSOE llevó a cabo un largo e intenso debate al respecto que, en abril de 1921, acabó con un pronunciamiento mayoritario a favor de la **reconstrucción de la Segunda Internacional**, por considerar que la Tercera recortaba la libertad y autonomía de los partidos miembros. Esta decisión dio lugar a que los partidarios de ésta abandonasen el PSOE para fundar el **Partido Comunista** de España (Antonio García Quejido, Isidoro Acevedo, Facundo Perezagua, Mariano García Cortes, Virginia González, Torralba Beci, o Nuñez de Arenas).

2.4.- De la Dictadura al protagonismo político (1921-1931)

La difícil situación socioeconómica y los constantes reveses militares trajeron el descrédito de la clase política de la Restauración y acabó por justificarse que en muchos sectores de la sociedad española **el pronunciamiento militar de Miguel Primo de Rivera**, 13 de Septiembre de 1923 (en paralelo a de los regímenes fascistas de Europa). El PSOE **pese a la condena expresa el golpe de Estado** hizo gala del **pragmatismo tolerando su política social**, consiguiendo mejorara sustancialmente la condiciones de vida de los trabajadores.



No obstante, **esta posición no fue unánime entre los dirigentes**, así como era defendida por Besteiro y Caballero, tanto Indalecio Prieto como Fernando de los Ríos se oponían a ella. **Tras la aceptación de Caballero de la vocalía obrera en el Consejo de Estado** (octubre 1924), se desencadenó **una crisis que acabó con la dimisión de Prieto de la ejecutiva del partido** (“era necesaria una oposición unánime a la dictadura”). La dictadura por su parte trataba de perpetuarse con la formación de un directorio civil (1925).

Paralelamente, **Pablo Iglesias tras su larga enfermedad falleció el 9 de Diciembre de 1925**, en su domicilio de la Calle Ferraz. Su entierro constituyó la mayor manifestación multitudinaria hasta entonces conocida y para sustituirle en la Presidencia del partido fue designado el catedrático de Lógica de la Universidad Central, **Julián Besteiro**, quien había venido desempeñando la vicepresidencia durante los últimos 10 años.

En el **Congreso extraordinario de 1927** se manifestó por unanimidad una decisión que ya llevaba realizando algún un tiempo, **el distanciamiento del régimen**. El motivo fue el rechazo, por unanimidad, de los escaños ofrecidos por Primo de Rivera a la asamblea Nacional Consultiva. La situación económica era cada vez más difícil y el Rey ante la posibilidad de que la monarquía cayera forzó la dimisión de Primo de Rivera (enero de 1930), sustituido por el general Berenguer.

En este ambiente, las fuerzas progresistas y republicanas se reunieron en agosto de ese mismo año **“Pacto de San Sebastián”** de donde salió el compromiso de llevar a cabo una estrategia común para **instaurar la Republica**. En dicha reunión participaron Prieto y de los Ríos, a título personal, aunque su postura fue ratificada posteriormente en el Comité Nacional del PSOE. En virtud de este pacto y ante un clima social y político totalmente deteriorado, se **dio un levantamiento militar republicano apoyado por una huelga general**.



Sin embargo, fracasó gracias a la anticipación del destacamento de Jaca, siendo fusilados sus protagonistas: los capitanes Galán y García Hernández, y detenidos en Madrid varios miembros del Comité Revolucionario. A nivel interno y tras encontrarse en minoría, provocó **la dimisión del Besteiro** como presidente del PSOE (febrero 1931) a causa de su **rechazo a este proceso aliancista**.

Las elecciones municipales del 12 de abril se convirtieron en un verdadero plebiscito contra la monarquía, triunfando los candidatos republicanos en las principales ciudades españolas y convirtiéndose las calles y plazas en hervideros de gentes gritando en favor de la República. **A media tarde del 14 de abril de 1931**, ante la multitud congregada en la Puerta del Sol (frente al Ministerio de Gobernación) **fue anunciado el gobierno provisional de la II República Española**. Poco después, Alfonso XIII abandonó el Palacio Real con dirección a Cartagena, donde embarcaría en el crucero Príncipe de Asturias hacia el exilio.

2.5- El PSOE durante la II República (1931-1939)

2.5.1- En el gobierno de la República

Tras la proclamación de la **II República** se creó un **gobierno provisional** donde hubo una importante participación socialista con tres ministros: **Francisco Largo Caballero, de Trabajo; Indalecio Prieto, de Hacienda; y Fernando de los Ríos, de Justicia**. El principal objetivo de este gobierno fue la regulación de unas **elecciones constitucionales, Junio 1933**. El PSOE se presentó en coalición con los republicanos **obteniendo 123 escaños** y convirtiéndose en el partido mayoritario.

El resultado fue la elección de **Niceto Alcalá Zamora como Presidente de la República**, encargando **formar gobierno a Manuel Azaña**, que conservó las **tres carteras del PSOE**. **Las Cortes estuvieron presididas por el también socialista Julián Besteiro**, que durante este año, además de iniciar importantes reformas, **dieron una constitución democrática a la II República**.



Quedaba abierta una etapa histórica en la que la modernización, la **europeización, la equidad social y el impulso cultural y educativo** parecían estar al alcance de la mano. Sin embargo, **la economía internacional y las fuerzas de ultraderecha** se empeñaron en una dura ofensiva que se concretó en una oposición frontal a las reformas planteadas (la agraria y la legislación laboral).

A nivel interno se produjo un importante **crecimiento en las organizaciones socialistas** (UGT y PSOE) superando el Partido los 75.000 militantes. A la vez este incremento hizo que la organización pasara a ser una verdadera **asociación interclasista**, dejando de representar en exclusiva a los trabajadores. En UGT se produjo un importante ingreso de agricultores andaluces y extremeños.

El indulto que el gobierno de la República concedió **al general Sanjurjo**, tras el fracaso de su Golpe de Estado (agosto de 1932), produjo una alta **indignación entre las organizaciones de izquierda. También en el seno del partido** donde la disputa se trasladó al XIII Congreso, saliendo vencedora la postura que **dificultaba participar en los gobiernos de coalición de la República**, frente a la postura más moderada de Besteiro. La postura encarnada en la nueva ejecutiva presidida **por Caballero se negó a colaborar con la nueva ejecutiva de UGT**, que a su vez había elegido a Besteiro. Esta situación entre las ejecutivas de Caballero y Besteiro creó una **fractura en el seno del socialismo español** que duraría largo tiempo.

A lo largo de **1933 se agudizaron los problemas en la coalición republicano-socialista** sustancialmente tras reprimir a tiros una revuelta anarquista, quemando la casa en la que los rebeldes habían resistido a la fuerza pública, sucesos de **la Casas Viejas (enero)**. La consiguiente repulsa de amplios sectores de la población, también de las organizaciones sindicales, **provocó una crisis ministerial (junio)** que Alcalá Zamora intentó resolver proponiendo la **sustitución de Azaña por Prieto en la formación de gobierno**. Pero **la lucha interna dentro del PSOE** hizo que este no obtuviera el apoyo del partido al igual que Besteiro en un intento posterior.



Se empezaba a observar un franco **retroceso entre las fuerzas progresistas**, mientras las derechas obtenían importantes apoyos. Mientras tanto, el sindicato socialista había rebasado ya el millón de afiliados. Caballero **competía con el lenguaje anarquista para recibir a los nuevos adeptos**, pensando que habría también que romper con los partidos republicanos de clase media con los que había gobernado, dando así un importante giro hacia la izquierda. La influencia de sus nuevos consejeros – Araquistain y Álvarez de Vayo – en sustitución de Fabra Ribas, tuvo mucho que ver en ello.

2.5.2- El asalto de las derechas al poder, el Frente Popular y la sublevación militar

Durante el verano se fue imponiendo **la oposición a participar en el gobierno** y acrecentó el **distanciamiento entre las ejecutivas del partido y el sindicato**. En noviembre tienen lugar unas **nuevas elecciones** –primera vez que votaban las mujeres– donde se produce un claro **impulso de la derecha**, Confederación Española de Derechas Autónomas (**CEDA**) y **un grave retroceso socialista**. **Lerroux es el encargado de formar un nuevo gobierno radical-republicano, sin participación socialista** y que inicia un periodo anti-reformista.

Se trata de un periodo de **radicalización interna del partido** (paralelismo con otros países europeos) como reacción a los avances de las fuerzas ultraderechistas. En el nuevo año, 1934, tanto las direcciones del Partido como del Sindicato suscribieron **nuevas medidas revolucionarias** (dimisión de Besteiro al frente de UGT). Rápidamente fue sustituido por **Caballero**, erigido así en el **líder único del socialismo español**. Sus medidas fueron encaminadas a la creación de **una organización revolucionaria**, buscando apoyo en otros partidos y sindicatos obreros que desembocó en el **movimiento huelguista de la primavera y verano de 1934**. En junio tuvo lugar una **huelga general de trabajadores del campo en Extremadura y Andalucía**, motivada por sus duras condiciones de vida. La **detención de numerosos dirigentes de la UGT y varios socialistas** acabó de radicalizar las posiciones.



En octubre **la entrada de la CEDA** – que no había jurado la Constitución – **en el gobierno**, sirve como **detonante del movimiento revolucionario en todo el país**. El mayor reflejo se dio en **Asturias**, donde las alianzas Obreras serán los órganos de poder durante los quince días que dura la situación. El general Francisco Franco es el encargado de llevar a cabo la represión que adquirió tintes sangrientos: 1.300 muertos, 3.000 heridos y más de 30.000 detenidos. **Todos los líderes socialistas son encarcelados y clausuradas las sedes y los órganos de prensa.**

El acontecer de los acontecimientos lleva al Partido y Sindicato, en paralelo a la celebración de los correspondientes consejos de guerra, por un lado a **la búsqueda de iniciativas de solidaridad y petición de amnistía para los encarcelados**; y por otro, los sectores más radicales, **a tejer lazos de unión con las organizaciones anarquistas y los sindicatos comunistas**, que acabaron integrados en UGT. Se produjo la unión de **dos modelos diferentes** de organización, con dos estrategias y **dos concepciones distintas del socialismo**, que disponían de **sus respectivos medios de prensa** para defender sus ideas: **Democracia**, dirigido por el besterista Saborit, y **Claridad** órgano de los caballeristas, que difundía la postura reformista y radical del partido.

Como resultado, en **diciembre de 1935** el Comité Nacional del partido a propuesta de Prieto, aprueba **la autonomía del grupo parlamentario con objeto de facilitar una alianza con los republicanos**. Esta decisión contravenía los estatutos del partido por lo que **Caballero** y sus partidarios **presentan su dimisión**. Fue elegido presidente el reformista **Ramón González Peña** (nunca fue reconocido por el sector de Caballero) mientras que el Sindicato quedó en manos de los radicales y comenzó a actuar de hecho **como otro partido**.

En paralelo, **el extremismo de las derechas españolas había ido creciendo** (paralelo con el fascismo en Alemania e Italia) contra lo que las izquierdas hubieron de defenderse constituyendo en **enero de 1936 el Frente Popular**. Estas candidaturas conjuntas salen triunfadoras en las elecciones del mes siguiente, dejando ver la **polarización en la sociedad española**.



Azaña fue el encargado de formar gobierno con miembros de su partido (Izquierda Republicana) y Unión Republicana trayendo la **liberación de los presos políticos**. Sin embargo, **al ser elegido presidente de la República** en sustitución de Alcalá Zamora, **confía a Prieto la formación del nuevo gobierno**, pero éste no obtiene el apoyo de sus compañeros socialistas, por lo que hubo que acudir al autonomista **Casares Quiroga**. Presidió un gobierno **exclusivamente republicano** que hubo de enfrentarse a múltiples **movimientos huelguísticos** y **atentados terroristas** de aquella primavera.

Los sectores más intransigentes de las derechas no habían aceptado el resultado de las urnas y estaban intrigando y preparando **un Golpe de Estado contra la República**. Este llegaría el **17 de Julio de 1936** a las órdenes del general Franco. **Ni Casares Quiroga se vio capacitado para enfrentarse a la sublevación militar ni Martínez Barrio consiguió llegar a un acuerdo con los sublevados**, ante lo cual Azaña encargó formar gobierno a **José Giral** (Acción Republicana). En su labor entregó las armas a las **milicias populares** (socialistas de JJSS y sindicalistas de UGT y CNT) que se organizaron contra los cuarteles sublevados intentando que el golpe fracasara. Pese a la carencia de armamento, de formación y dirección militar, las organizaciones de izquierdas junto con algunos destacamentos de las fuerzas de seguridad y militares leales a la República **lograron su objetivo en media España**.

2.5.3.- La Guerra Civil

En septiembre se constituyó un nuevo gobierno de **“unidad nacional” presidido por Largo Caballero**, con la participación de republicanos, comunistas, anarquistas **y socialistas de distinta tendencia, incluido Prieto** que ocupó la cartera de Marina y Aire, y reservándose el Presidente Azaña la de Guerra. Mientras las democracias europeas, francesa y británica, deciden su **“no intervención”** en España y el gobierno republicano solo puede contar con la **escasa y lejana ayuda de la Unión Soviética; los sublevados recibían una fuerte ayuda militar de Hitler y Mussolini**.



Estos realizaron importantes ofensivas militares desde el primer momento contra las zonas controladas por el gobierno de la República. Ante esta presión militar sobre Madrid, el gobierno tuvo que trasladarse en noviembre a Valencia, dejando la capital en manos de una Junta de Defensa, encabezada por el general Miaja (llegada de **las primeras Brigadas Internacionales de voluntarios**).

La resistencia a la conversión en unidades regulares y disciplinadas de las milicias populares y la desunión de las distintas fuerzas de izquierda, debilitaron seriamente al gobierno republicano. Las crecientes críticas comunistas y el enfrentamiento interno en las calles de Barcelona, mayo de 1937, acabaron precipitando la crisis del gobierno de Caballero. Fue **sustituido por el también socialista Juan Negrín**, quien formó un **gobierno con gran influencia comunista y del que quedaron excluidas las organizaciones sindicales**. Su objetivo era ganar la guerra frente a los que creían compatibles los esfuerzos para ello con la revolución social, con lo que se reabren **las divisiones internas dentro del socialismo**; en Octubre Caballero es desplazado de la dirección sindical; y en abril de 1938 Prieto es excluido del gobierno.

Los comunistas, mientras tanto, como principales interlocutores de los soviéticos, que seguían prestando su ayuda **continúan incrementando su influencia**, beneficiados por el paso a sus filas de **las Juventudes Socialistas Unificadas lideradas por Santiago Carrillo**. La capacidad de resistencia del gobierno republicano fue resquebrajándose, ante la superioridad militar y los apoyos exteriores que tenían los sublevados, quienes **en enero de 1939 conquistaron Barcelona**. Esto desencadenó un impresionante éxodo de refugiados a través de los Pirineos y que los gobiernos de Francia y Gran Bretaña reconocieran el gobierno de Franco, al mes siguiente.

Julián Besteiro (en un segundo plano durante la guerra por no compartir muchos de los excesos de la guerra) a través del **Consejo Nacional de Defensa**, encabezado por el coronel Casado, hizo un **intento de negociar las condiciones de la rendición con las fuerzas que asediaban Madrid**.



Pero **sus esfuerzos fracasaron**, pues los sublevados no querían un acuerdo de paz, sino una rendición incondicional. A finales de marzo, **las tropas franquistas entraron en Madrid**, anunciando el **1 de abril el fin de la guerra**.

2.6.- La clandestinidad (1939-1977)

2.6.1.- La proscripción de los partidos políticos

Con la dictadura, los partidos políticos y sus integrantes soportaron una dura **campaña represiva y una feroz persecución**, que impidió por todos los medios su organización y funcionamiento. No obstante, muchos socialistas lograron subsistir a la contienda civil, **combatiendo en la clandestinidad o en el exilio**, y manteniendo una cierta actividad. El estallido de la II Guerra Mundial hizo que muchos excombatientes republicanos se alistaran en las **filas aliadas** o en la “*resistencia*” francesa, luchando en distintos frentes y acabando algunos de ellos **detenidos y encarcelados en campos de concentración nazis (Largo Caballero)**.

La derrota de los fascismos trajo un halo de esperanza a las fuerzas políticas del exilio, de que las potencias vencedoras apoyaran una **restauración democrática en España**. Los **socialistas** bajo el liderazgo de **Indalecio Prieto** intentaron una nueva alianza con los republicanos, al tiempo que algunos guerrilleros colaboraban con los comunistas en el interior. Sin embargo, la evolución de los acontecimientos y la preocupación que suscitó entre los aliados la expansión comunista, acabó modificando el tablero de juego. **El gobierno de la dictadura fue aceptado por todas las potencias**.

2.6.2- Reconponiendo la unidad del PSOE

El PSOE salió de la Guerra Civil no solamente derrotado, sino también dividido. Durante la última parte de la contienda habían coexistido **dos núcleos de dirección**: uno afecto a **Negrín**, y otro a **Gómez Osorio (Prieto)**.



Esta división se trasladó al exilio, **los negrinistas** fundaban en el exilio francés el **Centro Jaime Vera**, en estrecho contacto con el PCE, reeditando **El Socialista**. Prieto lo hacía en Méjico con el **Centro Cultural Pablo Iglesias**, aglutinando a los seguidores de las **grandes figuras del socialismo español** y publicando **Adelante**, desde cuyas páginas mantenía la creencia de la **necesidad de un amplio acuerdo entre las fuerzas democráticas, incluidos los monárquicos**. Los Congresos del Partido y Sindicato celebrados en **Toulouse en 1944** dejaron definitivamente estructurada la organización en el exilio alrededor del **sector prietista**. En 1950 tras el **reconocimiento del régimen de Franco** (Naciones Unidas) y el **regreso de las representaciones diplomáticas** a Madrid, se abrió para el PSOE una larga **etapa de clandestinidad y exilio**.

Paralelamente, en el interior del país, seguía habiendo una cierta **organización del partido** y sindicato, que estuvo **marcada por la represión y la cárcel**. Las **sucesivas detenciones** de las ejecutivas dificultaban el funcionamiento orgánico del partido en el interior, **inclinando el peso de su estructura hacia el exilio**. Como símbolo de esta situación, cabe citar la muerte de **Tomás Centeno** (Febrero de 1953) en la dirección General de Seguridad (Secretario General del Partido y Sindicato). Dos años más tarde había en el penal de Burgos más de 1.200 socialistas, llegando a coincidir en las cárceles franquistas un total de **seis comisiones ejecutivas del PSOE en el interior**, que una y otra vez eran elegidas y reorganizadas y, una y otra vez, eran detenidas por la policía.

Mientras, **los militantes clandestinos participaban en las huelgas de los años cincuenta y sesenta**, así como en los **movimientos de protesta universitaria**. **Nuevos núcleos de jóvenes trabajadores y estudiantes incrementaron los antiguos grupos de militantes**, sintonizando con los ideales socialistas. Al mismo tiempo se había ido produciendo una importante **evolución de la opinión pública**, perdiéndose el miedo de los duros años de la posguerra. **Muchos trabajadores salieron de España** en busca de mejores oportunidades de vida, adquiriendo nuevas experiencias sindicales y políticas, coincidiendo con las nuevas posibilidades de conocimientos y comunicación aportadas por el turismo que empezaba a llegar a España.



2.7.- La renovación del PSOE

A partir de 1970 **los nuevos militantes socialistas** que operaban en la clandestinidad comenzaron a **cobrar protagonismo**, incrustando una **mayor dinámica a los acuerdos y acciones políticas** que junto a otras fuerzas de la oposición llevaban a cabo. La organización clandestina del interior fue retomando peso, en contraste con la actitud recelosa y pasiva de los sectores en el exilio, que aún encabezaba **Rodolfo Llopis desde los años 50**.

Los primeros enfrentamientos entre ambos sectores fueron durante el XXIV Congreso (XI Exilio) del partido celebrado del 13 al 16 de Agosto (1970). Un joven abogado laboralista **sevillano, Felipe González**, en representación de los militantes socialistas del interior mantuvo un largo enfrentamiento dialéctico con Llopis, que se prolongó durante más de 5 horas.

Los 3 motivos principales del enfrentamiento fueron: **el relevo generacional, el traslado de la dirección al interior de España y las relaciones con los comunistas**.

Aunque de dicho congreso **Llopis siguió siendo reelegido Secretario General**, en realidad fue el inicio de la ruptura entre las direcciones. Precisamente dos años más tarde, XXV Congreso (XII en el exilio) de Toulouse (**agosto de 1972**), **ante la más que probable victoria de las tesis renovadoras del interior** sobre las del exilio, **Llopis decide no asistir y no aceptar su destitución**. Se había producido la ruptura en **dos partidos: el PSOE Renovado** -con una dirección colegiada conformada, entre otros, por Nicolás Redondo, Pablo Castellano y Felipe González- y el **PSOE Histórico de Llopis** -el futuro Partido de Acción Socialista (PASOC)-.

La celebración del XXVI Congreso (XIII en el exilio), se produjo en las afueras de París (**Suresnes**), en octubre de **1974**.



Con el reconocimiento de la Internacional Socialista, enviando a sus reuniones a destacados líderes mundiales, **se dio un impulso definitivo a la renovación del Socialismo español**. La nueva ejecutiva fue encabezada por Felipe González – al que acompañaban una serie de jóvenes líderes como Alfonso Guerra, Enrique Mújica, Carmen García Bloise, José María Benegas, etc.-, trazando un proyecto político preciso destinado a convertir el PSOE en el principal protagonista de la democratización de España, así como posibilitar su acceso a las responsabilidades de gobierno.

El peso de la organización retornó definitivamente al interior, contribuyendo a una eficaz **coordinación de todas las fuerzas políticas de oposición democrática** que preparaban una alternativa al régimen. Tras 40 años de represión y dictadura, el 20 de noviembre de 1975, murió Franco tras una larga agonía, siendo proclamado Juan Carlos de Borbón Rey de España dos días más tarde.

2.8.- La transición democrática

El franquista Arias Navarro continuó unos meses al frente del gobierno hasta que en Julio de 1976 se produjo el nombramiento de Adolfo Suarez, quien cumpliría un papel fundamental en el proceso pacífico de transición democrática. **En el mes de diciembre el PSOE, aún en la clandestinidad, decidió celebrar su XXVII Congreso en Madrid**, en cuyo plenario los líderes internacionales invitados pronunciaron emotivas palabras.

Sus resoluciones plantearon una **estrategia de oposición democrática, exigiendo amnistía general para los presos políticos, la legalización de partidos y sindicatos, la celebración de elecciones libres** y el conocimiento a la autonomía de las regiones de España; en definitiva, **una Constitución democrática y abierta**. La legalización del partido todavía debió esperar hasta **el 10 de febrero de 1977, cuando Luis Yáñez y Luis Gómez Llorente presentaron ante el ministerio de gobernación la documentación para la legalización del PSOE**.



Durante el proceso de “*transición democrática*” el PSOE se configuró nuevamente como uno de los **principales artífices de un complejo y delicado proceso de democratización**, que permitió llegar a las elecciones legislativas de junio de 1977 con un impulso renovado que hizo posible uno de los éxitos más importantes de su historia, obteniendo el 29,3 % de los votos. Ello fue debido a la adopción de **una línea reformista que condujo a una serie de negociaciones y pactos**, convirtiendo la transición democrática en un proceso político que mereció el reconocimiento y la admiración de todo el mundo.

2.9.- Consolidación política (1977-1982)

2.9.1.- La primera legislatura democrática y la Constitución de 1978

Tras las primeras elecciones democráticas, los principales partidos llegaron a unos puntos de acuerdo para hacer frente a la aguda crisis económica que había afectado a España, pudiendo garantizar así un clima de estabilidad y desarrollo pacífico para la democracia. Fueron los “**Pactos de la Moncloa**”, firmados en el mes de octubre, que darían paso a la elaboración de una **Constitución consensuada** que permitiría sentar las bases de una estabilidad política democrática.

La nueva Carta Magna fue sometida a un **referéndum el 6 de diciembre de 1978**, siendo aprobada por el 88% de los votos. **A las elecciones generales de marzo de 1979** se presentó un PSOE que había realizado una **seria labor de integración de los grupos socialistas** surgidos durante los últimos años del franquismo, así como la **reunificación de los socialistas históricos**. La coalición centrista UCD ganó por estrecho margen, **mientras que PSOE quedó en segundo lugar, con más de 5 millones de votos y 121 diputados**. Las elecciones municipales, celebradas un mes más tarde, dieron la **mayoría a la izquierda en las poblaciones de más de 10.000 habitantes y en una gran parte de las capitales de provincia**. El partido socialista fue el más votado en 1.100 municipios, obteniendo más de mil alcaldías, tras **la firma de un pacto municipal con el PCE**.



2.9.2.- El debate sobre el marxismo

En el **XXVIII Congreso celebrado en mayo de 1979**, tuvo una especial relevancia por producirse en él un **tenso debate sobre la orientación ideológica del partido**. La propuesta que le definía como **“marxista de clase”** ganó por una amplia mayoría, frente a **otra definición más abierta y plural**, que había efectuado Felipe González previamente. Ciertas declaraciones polémicas rechazando el exclusivismo marxista hicieron que **anunciara su renuncia a presentar su candidatura como Secretario General**. Finalmente, el congreso acordó nombrar una **comisión gestora** con el mandato de **preparar uno extraordinario**, tras celebrarse un amplio debate sobre la cuestión en todo el partido.

La eterna cuestión latente **entre los sectores radical y reformista del socialismo español volvía a surgir ahora ante una sociedad y un contexto mundial totalmente distinto** a los de los años 30. El Congreso extraordinario del mes de septiembre, **reafirmó el carácter democrático y federal de la organización, rechazando el exclusivismo marxista**, y manifestándose abierto a todas las aportaciones que había contribuido a configurar el socialismo. La conferencia de Organización y Estatutos, celebrada en marzo de 1983, profundizaría más aún en el pluralismo interno, abriendo ciertos cauces de participación a las minorías de los órganos deliberantes, reconociendo expresamente las **“corrientes de opinión”**.

2.9.3.- El golpe de Estado del 23-F y el final de UCD

La votación de investidura de Calvo Sotelo (tras la dimisión de Adolfo Suárez) fue el momento elegido para el intento violento de golpe de Estado, **la tarde del 23 de febrero de 1981**. Un grupo de guardias civiles tomó el Congreso de los Diputados mientras el Capitán General de la región de Valencia sacaba las tropas a la calle. Tras un discurso televisado del Rey aquella noche, los últimos núcleos de resistencia a la legalidad democrática **depusieron su actitud**.



El rechazo del pueblo español fue prácticamente unánime, como lo demostró en las concurridísimas manifestaciones convocadas por toda España el día 27. La coalición gubernamental -UCD- se iba desintegrando poco a poco en medio de fuertes divisiones internas, al tiempo que entre la opinión pública se extendía la convicción de que era necesario un cambio político profundo.

El Partido Socialista se había convertido ya en una sólida organización de más de cien mil afiliados, elaboró una **cuidada estrategia orientada a perfilar un proyecto político capaz de lograr el apoyo de una amplia mayoría social para el cambio**. Este proyecto se componía de una **parte ideológica** (los ideales del cambio del socialismo) y **otra nacional** (la vertebración y modernización del país).

Finalmente, en las elecciones celebradas el 28 de octubre de 1982 el PSOE consiguió **más de 10 millones de votos**, alcanzando la mayoría absoluta de ambas Cámaras, **con 202 diputados y 134 senadores**, a los que se sumaron más tarde otros 23 elegidos por las Comunidades Autónomas. Nunca antes un partido político de izquierdas había obtenido un apoyo tan mayoritario en las urnas.

El 1 de diciembre Felipe González fue investido Presidente del Gobierno, accediendo el partido por primera vez desde su fundación a la tarea de gobernar España en solitario.



3.- Historia del Socialismo Alcaláino

3.1.- Los orígenes del socialismo en Alcalá de Henares

El nacimiento del movimiento obrero en Alcalá de Henares nos retrotrae a la I Internacional, así en 1872 surge la sección del obrerismo alcalaíno de la mano de tres figuras clave: Florencio Navarro, Julián Ramos y Francisco Ainsúa. No obstante, el verdadero impulsor fue **Paul Lafargue** (yerno de Karl Marx) que bajo el seudónimo de Pablo Farga representa a la sección alcalaína en el congreso de Zaragoza (abril de 1872). Pronto se adhirió a la Nueva Federación Madrileña, encabezada por Francisco Mora y Pablo Iglesias.

Tras una larga travesía por el desierto a inicios del siglo XX (agosto de 1902), bajo los postulados de la II Internacional, surge la **Asociación de Obreros de Todos los Oficios** (el origen complutense de la UGT). Un grupo de obreros que formaron también la **Agrupación Socialista de Alcalá de Henares** en octubre de 1903 (Antonio Fernández Quer, Antonio Cao del Río, Jerónimo Fernández, Mariano Alarcos, Arcadio Monge, Andrés y Serapio Saborit). Los miembros de dicha agrupación se concentraron en torno al **Centro de Sociedades Obreras** (antiguas y destartaladas dependencias de la calle Cardenal Cisneros) donde empezaron a realizar sus primeros trabajos.

Entre todos los obreros que participaron en este proceso organizativo sobresale la figura de **Antonio Fernández Quer**. Un militante que ya pertenecía al PSOE y a UGT antes de la fundación de la agrupación. De procedencia humilde (albañil de profesión) aparte de ser el impulsor de la Agrupación Socialista del PSOE y de la Asociación de Obreros de Todos los Oficios también fue participante y colaborador en numerosas Asociaciones de trabajadores ("La plomada"). En el socialismo alcalaíno llegaría a serlo prácticamente todo, también fuera, desarrollando un proyecto donde se intentaba imitar lo aprendido durante su militancia en Madrid.



En este cometido contó con la colaboración de **Jerónimo Carnicero** (militante del PSOE de Madrid e integrante de la Comisión Ejecutiva de UGT), que se desplazó hasta Alcalá de Henares para instruir a los obreros complutenses en la necesidad de una organización pura y específicamente obrera.

El propósito era desarrollar una estructura de apoyo a los trabajadores, bajo el **binomio Partido-Sindicato** (compatibilizar la actividad política con la lucha sindical) con el objetivo puesto en las **elecciones municipales** (1903). Y el resultado a nivel político no tardó en dar sus primeros efectos, pues en dichas elecciones el propio **Fernández Quer consiguió ser elegido concejal** por la zona de la universidad (también salió elegido por Santa María la Rica, aunque tuvo que renunciar). Esto constituye un verdadero hito para el socialismo complutense y madrileño, pues no sólo sería **el primer representante socialista en la ciudad complutense sino que también lo sería en toda la provincia de Madrid**. Fue elegido formalmente el 1 de **enero de 1904** y al poco tiempo pasaría a ser cuarto-teniente alcalde (el 13 de enero).

La labor como concejal se desarrollaría casi de manera ininterrumpida hasta 1914 (solo hubo 6 meses donde no fue concejal) y en ese periodo aparte de desempeñar las labores propias del cargo, trasladó a rajatabla el **programa municipal socialista aprobado por el PSOE en 1897**. Dedicó especial ahínco a **defender los intereses de los trabajadores** y requerir mociones relativas a **cuestiones laborales**: reclamó trabajo para los obreros; **defendió sus intereses salariales** y sociales; **pidió** la construcción de una tahona municipal donde vender el pan barato a los trabajadores, etc. En esta tarea de concejal, al poco tiempo (1905-1909) se sumaron **Marcos Monge** (distrito Universidad) y **Mariano Alarcos** (distrito de Ayuntamiento), que también sería reelegido en la década de 1910.

Paralelamente, desarrollo una ardua tarea de **ayuda e impulso en el surgimiento de las nuevas Sociedades Obreras** que dejó pequeño el espacio de la calle Cardenal Cisneros.



Así a finales de agosto de 1904 encontramos una nueva ubicación para el Centro de Sociedades Obreras en **la Calle Gallo** donde desarrollar las actividades tanto del PSOE como de las sociedades obreras que se fueron creando. Aunque este local no tuvo que ser mucho mejor, pues los actos públicos los seguían realizando fuera de las dependencias de dicho centro.

El desarrollo asociativo de la ciudad tuvo a los mismos protagonistas que habían producido la génesis de la agrupación socialista de Alcalá, junto a algún otro (Anastasio Domenech, Felipe Guardia, Francisco Pardina) que se iría sumando. Gracias a ellos se originaron asociaciones tanto a nivel social como laboral, **Sociedades Obreras** de todos los oficios que reivindicaban la mejora de su sector. También participaron a nivel educativo en la fundación de la escuela “El Porvenir de la Infancia” (Francisco Pardina). **Estamos hablando de un movimiento que surge en contraposición al realizado hasta entonces desde organizaciones del Centro Católico de Acción Social Popular.**

En este primer período la estructura del PSOE estuvo definida por su intermitencia, muy lastrado por el mayor peso que tenían las asociaciones de ayuda creadas por la Iglesia. De esta forma, la agrupación del PSOE en Alcalá de Henares apareció y desapareció en varias ocasiones, debido a la falta aún de organización y a la atomización de sus sociedades. A pesar de sus desapariciones, su trabajo siguió produciéndose a través de las distintas sociedades obreras.

Estamos hablando de un periodo donde a nivel nacional se produjo el pacto del PSOE con los republicanos, del cual nuestro partido salió netamente perjudicado en este primer periodo (afianzaron sus estructuras, consiguieron mayor representación y propaganda). A pesar de que la situación del movimiento socialista no era la más propicia, el PSOE mantuvo su representación municipal. Además Fernández Quer usó su experiencia en el socialismo y sindicalismo madrileño para conseguir un mayor dinamismo en la lucha de clases.



A partir de 1910 se embarcó en varias aventuras con la intención de revitalizar el movimiento. La primera, junto a su amigo Manuel Azaña, en la creación de un periódico con carácter satírico *La Avispa* (**como lo demuestra la frase que aparecía debajo del título: “Yo soy Avispa discreta – que a todos distinguiré – al bueno le haré justicia – y al malo le picaré”**). La experiencia fue poco duradera, tan solo diez ediciones, pero marcó un estímulo en la conciencia de sociedad de la época.

El 4 de febrero de 1911 consiguió materializar su anhelo, desde 1908: fundar la **Casa del Pueblo** alcalaína. Además de ser su máximo impulsor, ambicionó concebirla a imagen y semejanza de aquella que él había visto inaugurar en Madrid. En este caso también estuvo acompañado por su buen amigo, el ilustre alcalaíno, Manuel Azaña que realizó la famosa conferencia **“El problema español”**.

El objetivo para la creación de la Casa del pueblo fue el mismo que se había perseguido para la Casa del Pueblo madrileña, **una nueva sociedad más formada**. Existen pocos datos al respecto, aunque parece ser que su ubicación, en la década de 1910, fue la calle José Canaleja, actual **Calle Santiago** (Vadillo Muñoz, 2013). Se convirtió en referencia para la clase obrera complutense, arma y motor para introducirse en la sociedad, que marcada por los conflictos huelguistas y las movilizaciones obreras del periodo, encontró en las **clases** que se impartían en sus **bibliotecas** y en los **grupos culturales otra forma de trabajar por la clase obrera**. De esta forma los socialistas lograron un papel más protagonista en la colectividad obrera de la ciudad. Sus Sociedades Obreras tomaron una importante fuerza (campo y la construcción).

Esta fue la última gran aportación que Antonio Fernández Quer dio al movimiento socialista complutense como militante en la ciudad, construyendo así los cimientos de lo que sería el socialismo alcalaíno hasta el final de la Guerra Civil. Tras su siguiente reelección como concejal en el consistorio fue cesado en enero del mismo año, 1914.



Fernández Quer pasará a **un plano nacional del socialismo** (Casa del Pueblo de Madrid; Ejecutiva del PSOE; Concejal del Ayuntamiento de Madrid; Diputado nacional por Madrid-Provincia, 1931), si bien **nunca perdió contacto con su ciudad** intentando apoyar en la medida de lo posible al movimiento socialista de Alcalá.

En los siguientes años se producirá una lenta renovación del socialismo complutense y de sus instituciones (Casa del Pueblo, Mutual Obrera). Estuvieron obligados a presentar en primera fila una **nueva generación de socialistas alcalaínos** que, unida a la experiencia de gente como Antonio Cao del Río, eran garantía suficiente como para poner nuevamente el socialismo complutense en primera línea. **El protagonismo** durante este periodo recaerá en las **Sociedades de Obreros de Todos los Oficios**, donde al frente de las mismas se irán sucediendo juntas directivas en un periodo poco conflictivo para la ciudad (1915).

Será a principios de **1916 cuando se inicie un periodo de enardecida actividad socialista**. Bajo el mandato de **Marcos Monge**, al frente de la Casa del Pueblo, el protagonismo lo tomarán las sociedades obreras socialistas que iniciarán un proceso de reorganización y dinámico desarrollo de sus actuaciones. Así, por ejemplo, tras muchos años de ausencia, el 29 de abril de 1916, se celebrará una fiesta para conmemorar el Primero de Mayo. También irán surgiendo **nuevas Sociedades Obreras** con un marcado carácter socialista, que se adscribirán al Centro de Sociedades Obreras o Casa del Pueblo (la Sociedad de Obreros **Panaderos** “La Cervantina”, “Federación Nacional de **Ferrovianos**” etc.). En su mayoría este entramado asociativo pasará a engrosar las filas de UGT, aunque no todas.

El año 1917 estuvo marcado por la crisis económica, laboral y de subsistencias que arrastraba España desde 1916, la cual también se dejó sentir en Alcalá de Henares. La reactivación de los conflictos laborales locales y la extensión del movimiento obrero, que al calor de la **Huelga General revolucionaria** de agosto de 1917 y la **Huelga de La Canadiense** de 1918, hizo que las sociedades obreras alcalaínas de la UGT reivindicaran **mejoras salariales y la jornada de 8 horas de trabajo**.



Tras el fracaso de la huelga General de 1917 y la **encarcelación del Comité Revolucionario** (Francisco Largo Caballero, Julián Besteiro, **Andrés Saborit**, Daniel Anguiano, Fernando de los Ríos, Salvador Seguí, Ángel Pestaña, etc.), **la casa del pueblo, las sociedades obreras y la agrupación socialista fueron clausuradas.**

El objetivo de la Sociedad de Obreros de Todos los Oficios, dirigida por Miguel Bervis, se dirige a la petición de **la libertad de los encarcelados**, también en Alcalá de Henares (“mitin Pro-Amnistía por los últimos delitos políticos a causa de la huelga de Agosto próximo pasado”) y a la lucha contra **la subsistencia** (“un Mitin de protesta contra las subsistencia, y especialmente el pan”). Esto hizo del 1918 uno de los años más conflictivos del socialismo alcalaíno con numerosas huelgas (albañiles, “La Plomada”, trabajadores del campo “la lucha de clases”).

Todo este aumento de la actividad tiene como consecuencia la reorganización de la Agrupación Socialista, así desde finales de 1918 se comienzan a estructurar los cuadros de la reorganización y estructuración del PSOE alcalaíno. Alcalá de Henares tenía que ayudar a mantener la fuerza del voto que la Huelga General revolucionaria había proporcionado al socialismo nacional para luchar contra el caciquismo, que hasta ese momento siempre había dado un puesto en el Congreso al candidato conservador.

La nueva agrupación quedó constituida en **mayo de 1919**, con la cifra de 38 afiliados. Inmediatamente pasó a organizar la campaña electoral centrando la propaganda en la dura represión que estaban sufriendo los compañeros socialistas. Y en concordancia con ello presentaron por la ciudad de Alcalá de Henares a **Andrés Saborit**, miembro del **comité revolucionario** encarcelado, **alcalaíno de nacimiento y figura nacional del PSOE**. Aunque los resultados electorales son realmente desalentadores para los socialistas, el más que evidente pucherazo y la consiguiente campaña de denuncia **reforzó la lucha obrera en Alcalá**. El propio Antonio Fernández Quer, desde su puesto en Madrid realizó la **denuncia en las páginas de El Socialista**.



A pesar de que los resultados no fueron los esperados, al igual que en las elecciones municipales de ese mismo año, los socialistas continuaron con su campaña de propaganda y de avance de sus ideas en la ciudad. Con la Agrupación del PSOE constituida, **el movimiento socialista tomaba verdadero impulso** y consiguió eclipsar las actividades de los católicos sociales en la ciudad, que entraron en un periodo de división y zozobra perdiendo peso e influencia entre los trabajadores complutenses. En este proceso de reorganización es destacable la aparición de las **Juventudes Socialistas de Alcalá de Henares**, acto que tiene como fecha clave **el 2 de noviembre de 1920** con la presentación del Reglamento de la Juventud Socialista de Alcalá de Henares ante el registro de asociaciones. El presidente era **Serapio Saborit** (hermano del presidente de las Juventudes Socialistas de España entre 1912 y 1919).

El año 1923 iba a ser de profundos cambios para la sociedad española. La actividad de las sociedades obreras y del socialismo alcalaíno siguió el mismo curso que hasta ese momento. **La convocatoria de elecciones al Congreso en abril**, hizo que desde marzo las organizaciones socialistas comenzasen a movilizarse para presentar a su candidato **Manuel Cordero**. En este caso se trataba de un **dirigente de UGT y socialista con proyección nacional**, aunque esto no fue suficiente para conseguir el acta, a pesar de la campaña desplegada por los socialistas.

Durante el mes de Junio se produjeron unas **elecciones provinciales**, las últimas que se iban a celebrar en España hasta abril de 1931. Los socialistas presentaban en Alcalá de Henares (Alcalá-Chinchón) a **Andrés Ovejero Bustamante, miembro de UGT y vocal en ese momento de la Comisión ejecutiva del PSOE (1928 a febrero de 1931)**. Aunque los resultados fueron menos rigurosos y las diferencias se habían reducido, siguió sin poder obtener el cargo. La dinámica de actividades de los socialistas durante el verano de 1923, continuó el camino que los socialistas habían llevado entre 1918 y 1923. La situación generada, los intereses en peligro de determinadas capas sociales, que en ocasiones se veían desbordados por el movimiento obrero, hará que el 13 de septiembre de 1923 se establezca una dictadura en el país.



Durante la dictadura de Primo de Rivera **la actividad socialista se vio menguada** y los católicos sociales volvieron a ponerse en primera línea. A pesar de que la UGT no fue puesta fuera de la Ley, en Alcalá de Henares el movimiento obrero socialista **perdió influencia y sus sociedades se atomizaron (con bajas como “La Plomada”)**. Continuaron la estrategia marcada por Caballero a nivel nacional, de que a pesar de no tener a la UGT fuera la Ley, no participaron de los Comités Paritarios. Hay que tener en cuenta que los antecedentes de estas sociedades están estrechamente unidos a las figura de Antonio Fernández Quer, Andrés Saborit y Manuel Cordero que en ningún momento pusieron en entredicho la política oficial de la UGT o del PSOE.

Si bien no se pueden descartar posibles choques ideológicos entre las sociedades obreras, el debate ideológico no fue lo fundamental, pues el prietismo (principal opositor a la dictadura por parte de los socialistas) era aún minoritario en las estructuras socialistas complutenses. Se trata de un periodo con muy poca fuerza del movimiento complutense, como ejemplo de ello es que solo aparece una pequeña mención al mismo debido a las condolencias que Antonio Cao del Río manda, en nombre de los obreros de Alcalá, tras el fallecimiento de Pablo Iglesias (diciembre de 1925).

Será durante el Directorio Civil cuando asistiremos a **una nueva reestructuración y desarrollo** de las Sociedades Obreras y a un incremento de su actividad y afiliación. Aunque este desarrollo se producirá más bien **al final del periodo dictatorial** y durante el año 1930, la “Dictablanda” del general Dámaso Berenguer. Con la instauración del **Directorio Civil las sociedades obreras de la UGT volvieron a salir a la luz** y a desarrollar una intensa campaña de propaganda, que les hizo volver a ser referencia política y social (“La Plomada”). Su sede continuaba encontrándose en la calle de Escritorios número 5, y se constata **cierta actividad de antiguos socialistas** como Antonio Cao del Río, que seguían trabajando para los trabajadores.



A pesar de que las Sociedades Obreras salían a flote, todavía es tiempo de crisis para las mismas, lo que provocó **la desaparición** de alguna de ellas, al igual que de asociaciones socialistas hermanas (**Juventudes socialistas de Alcalá, 9 de Junio 1926**).

Se puede considerar el año **1928 como el punto de inflexión** para el movimiento obrero organizado. **Fernández Quer** volvió a ser importante, esta vez desde su puesto en la **Oficina de Reclamaciones y propaganda Socialista**, denunció esta crisis y la preocupación que él mismo tenía sobre la situación del Socialismo Alcalaíno (**El Socialista “Alcalá de Henares” 14/12/1928**), si bien mostraba entusiasmo y confianza en una renovación de la misma. El resultado será la **organización no solo de las sociedades obreras de UGT** (actos sobre los Comités Paritarios y la organización obrera.), sino que **en marzo de 1929 el PSOE de Alcalá de Henares queda reconstruido** (*“Solicitaron el ingreso y se le concedió, la Agrupación Socialista de Cartagena, compuesta por 20 afiliados, y la de Alcalá de Henares, integrada por 30 camaradas.”*). **En el mes de septiembre de 1929** también se reconstituyen las **Juventudes Socialistas** en la ciudad, bajo la presidencia de Ricardo Calvo, que habían quedado disueltas apenas dos años antes.

Esta nueva oleada de propaganda socialista impulsada por Fernández Quer se dejó ver en las Sociedades Obreras complutenses y les valió para volver a ocupar un espacio que podrían haber copado republicanos o anarquistas. Los primeros sí habían mantenido una actitud hostil y de oposición frontal a la dictadura y la monarquía (1923-1930) pero estaban muy desgastados por la propia dictadura. Y el anarquismo no pasaba de un estado embrionario y todavía tardaría unos años en aflorar.

El periodo que media **entre enero de 1930 y el 14 de abril de 1931** es fundamental para el socialismo, no solo en Alcalá de Henares, sino también en el resto de país, que se convierte en protagonista indiscutible del cambio político y de régimen que llega a España. El año 1930 estuvo lleno de conspiraciones, movimientos antimonárquicos y republicanos, y en Alcalá de Henares ese movimiento obrero, que ya había comenzado la recomposición en 1929, se reafirma.



Será un **periodo de gran conflictividad**, movimiento capitalizado por los socialistas, donde la **UGT** y todas las organizaciones que la componen toman gran relevancia (1930).

Los movimientos revolucionarios de diciembre de 1930 marcan ya un punto de inflexión en la Monarquía. Tras la sublevación de Jaca, la Dirección General de Seguridad comienza una serie de **pesquisas y de clausuras de centros obreros, entre los cuales se encontraba el de Alcalá de Henares** (el único que había), sin embargo esto no impedirán que sigan realizando actos. Durante **el mes de marzo, con las elecciones municipales** convocadas por el Almirante Aznar, **la actividad la capitaliza el Centro de Sociedades Obreras** (reuniones “donde se disertará acerca de los beneficios que la asociación reporta a los trabajadores”; juntas generales ordinarias y extraordinarias y actos de información sobre las nuevas elecciones) presidido por Antonio Cao del Río.

Contra lo que muchos creían, a la monarquía del Alfonso XIII le quedaban horas y el gran cambio de la primavera republicana estaba a punto de comenzar. El movimiento obrero empezó una nueva fase: la de expansión y diversificación de tendencias. Si bien la República confirmó a los socialistas en la vanguardia de los obreros complutenses, también trajo con ella la aparición del anarcosindicalismo y el comunismo en las estructuras obreristas de la ciudad.

3.2.- El socialismo alcalaíno en la II República y Guerra Civil (1931 - 1939)

La Segunda República se instauró en Alcalá **el 14 de abril de 1931**, tras los favorables resultados de las elecciones municipales celebradas dos días antes. Para ese tiempo el movimiento obrero socialista en Alcalá de Henares estaba experimentando los inicios de una etapa donde conocerá los más altos estadios de organización y de diversificación.



Esas elecciones municipales, las primeras desde 1923, fueron importantes para la ciudad, que en apenas **48 horas significaron un profundo cambio estructural y de representación.**

A la cita alcalaína concurren 4 candidaturas, entre ellas la coalición republicano-socialista donde se contaba con la presencia de **8 representantes del PSOE.** La jornada electoral transcurrió en la ciudad complutense con plena calma y fue al llegar la noche cuando el Alcalde de la ciudad remitía los resultados electorales al Gobernador civil. Se confirmaba la **victoria de la coalición republicano-socialista**, con estos resultados: ocho concejales monárquicos, **ocho socialistas**, dos independientes y un republicano.

La victoria republicano-socialista en Alcalá se unía a la victoria que los mismos tuvieron en casi todas las áreas urbanas y capitales de provincia. Los ocho concejales socialistas electos **unían las fuerzas del pasado** de la Agrupación en la ciudad con nuevas caras de **gente más joven** que habían crecido en las luchas del final de la dictadura y que ahora estaban al frente de la Agrupación Socialista y de las sociedades obreras de la UGT. Junto al veterano **Antonio Cao del Río** salieron elegidos también **Pedro Blas Fernández** (que se convertirá en el primer Alcalde socialista ya en 1936), Andrés Martínez Rojo, Simón García de Pedro (que será una de las grandes figuras del socialismo alcalaíno en este periodo), Ruperto Merino Cablanque, Pedro García Isidro, Jesús Rodríguez Ruiz y Diego Soriano Ríos.

El socialismo pasó a ser en la ciudad un movimiento hegemónico entre la clase obrera, aunque su situación en el consistorio republicano no iba a ser fácil, pues debían enfrentarse al resto de concejales, de filiación monárquica. El nuevo consistorio alcalaíno se constituyó un día después de proclamada la República (15 de abril), y puede que influenciado por la fuerza monárquica en el Ayuntamiento, es elegido Alcalde el independiente Joaquín Pomar Recio.



Estamos ante una situación transitoria, pues a partir de junio de 1931 el alcalde independiente, junto a la mayoría de concejales de filiación monárquica, abandonaron sus funciones del Ayuntamiento, siendo sustituido por el republicano Juan Antonio Cumplido, que pasará a ser elegido Alcalde de Alcalá de Henares.

Los problemas a los que tuvieron que hacer frente eran la escasez en las arcas municipales y el aumento del paro obrero. Para paliarlo los socialistas recurrieron a la financiación de obras importantes para el municipio, como **unas nuevas escuelas**, la red de **abastecimiento de agua** o la más importante, **el Manicomio Provincial**.

Los socialistas ocuparon los puestos de representación, sus sociedades se impusieron en los Jurados Mixtos y aplicaron la legislación laboral republicana. Muchos de los **representantes municipales** socialistas eran a la vez **dirigentes de las Sociedades Obreras alcalaínas de la UGT** (Simón García de Pedro o Pedro Blas). En Alcalá de Henares, la UGT tendrá una enorme ventaja respecto a otros lugares de la geografía española, pues durante ese primer bienio no tuvo rival sindical en la ciudad (**la CNT no aparecerá hasta 1933**). No obstante, a partir de ese momento se producirá también la aparición otras organizaciones y partidos políticos que tenían presente la cuestión obrera pero que no eran exactamente obreristas: **Partido Republicano Radical-Socialista de Alcalá de Henares** (Agustín Jaén Hervías) o **la Agrupación Republicana de Alcalá de Henares**, que no iba a tener gran trascendencia.

Pero eran las sociedades obreras de la UGT quien más y mejor actuaban y se organizaban en las primeras semanas de la República (éxito en la celebración de 1 de Mayo de ese 1931). Desde la Casa del Pueblo (Calle Pablo Iglesias, hoy Escritorios) se plantean desde el primer momento el cumplimiento estricto de **la legislación laboral** que ya está emanando el Ministerio de Largo Caballero (jornada laboral de 8 horas, que no será vigente hasta el 1 de julio de 1931). Llevaran a cabo reivindicaciones no solo laborales sino de **carácter social y general para la ciudad**, algo indicativo de lo imbricado que el movimiento socialista estaba en la propia ciudad complutense.



Son igualmente unos primeros momentos de **reactivación de las sociedades obreras**, que van paulatinamente desarrollando sus actividades ordinarias, y lucharán contra el incumplimiento de la legislación laboral, la carestía que sufría la población, el paro (destacando en esta labor la Sociedad de Agricultores de la UGT, metalurgia y madera), etc.

Durante este periodo de movilización para todas las ramas del socialismo, **las mujeres están adoptando un protagonismo en Alcalá** que no habían tenido hasta entonces. En primer lugar porque a la ciudad vinieron diputadas como Margarita Nelken (para defender la República, tras el golpe de Sanjurjo). Además se comenzó a desarrollar la **Sección Femenina Socialista de la Agrupación de Alcalá de Henares** cuya presidenta fue **Visitación García de Alcoy**. Este periodo también trae tras de sí la aparición del único periódico obrero socialista de la Ciudad, **El Proletario**, desde cuyas páginas se desarrollan una sección dedicada a las mujeres (escrita por la propia **Visitación García de Alcoy**). **También las Juventudes Socialistas**, que a pesar de tener existencia en la ciudad no habían tenido una actividad consistente en aquellos primeros años republicanos, pasan a tener una actividad más asidua a partir de 1933, con actividades y celebración de actos públicos, etc.

Ese momento de oro del socialismo complutense pronto se vio erosionado por la irrupción de **movimientos obreros a su izquierda** y por la **crisis desatada entre republicanos y socialistas** en el seno del gobierno nacional. A pesar de ello los socialistas seguirán gozando de amplias capas de apoyo obrero en la provincia de Madrid. Y Alcalá de Henares no fue menos en este aspecto. El resultado fue una fuerte movilización de las sociedades obreras (Sindicato de artes Blancas, Sociedad de obreros vaqueros, Sociedad de obreros agricultores).

Paralelamente, no podemos olvidar el poderoso movimiento católico social de la ciudad, que había quedado aturdido con la proclamación de la República y en un entorno que no le era favorable.



Pero a partir del verano de 1933 movilizará en su entorno, estructuras y órgano de expresión (**El Amigo del Pueblo**, y la **Mutual Obrera Complutense**), la dura oposición.

La crisis de gobierno hace que la derecha vea muy próxima una toma del poder, aglutinándose en Partidos como Acción Popular distintos sectores derechistas (muchos de ellos antirrepublicanos), la patronal. Así fundan en julio de 1933 la Acción Obrerista de Alcalá de Henares, cuyo presidente fue Rodolfo López Tello, uno de los impulsores de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) de Alcalá de Henares. A todo este entramado de la derecha antirrepublicana se une la paulatina conservadurización del Partido Republicano Radical (Alcalá de Henares desde el 26/11/1931).

Pero esa movilización fue respondida por la izquierda política a través de las Juventudes Socialistas y también a mediante el desarrollo de la CNT en el sector de la construcción. Aun así, no impidieron que a finales de 1933 se produjera **la victoria de la derecha política en las elecciones** de noviembre de ese año.

El segundo bienio de la República española tiene **dos momentos diferenciados**, siendo el punto de inflexión entre ambos **la huelga general de octubre de 1934**. En un principio el resultado electoral no significó cambios en las estructuras municipales en Alcalá de Henares, que siguieron en manos de republicanos de izquierda. Esos cambios se producirán, en un segundo momento, tras la huelga de octubre de 1934 y la entrada de la derecha en el gobierno.

El movimiento obrero busco más **la unión de fuerzas** que la competencia entre ellos, si bien, paulatinamente, la influencia de anarquistas y comunistas en la ciudad fue creciendo en detrimento de un movimiento socialista que siguió siendo mayoritario, pero que tenía unos profundísimos debates internos.



Al finalizar el primer bienio republicano surgieron las estructuras de la CNT alcalaína, que hasta ese momento habían permanecido en el seno de las **sociedades obreras de la UGT** o bien habían buscado otras fórmulas organizativas (**la Unión Ciclista Alcalaína**). La llegada a partir de 1932-1933 de numerosos inmigrantes acabó constituyendo el **Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Alcalá de Henares**.

Este surgimiento provocó un cambio de actitud en **la UGT, que adopta una posición más radical** en su lucha por la expansión. Seguidamente empezaron a desarrollar una serie **de pactos**, que acabó desembocando en la **huelga general de octubre de 1934**. Aunque convocada por las dos centrales sindicales, la canalización de la conflictividad laboral en esas primeras semanas de 1934 la llevaba la CNT complutense por el despido de 150 obreros del Manicomio.

La movilización de los sindicatos tuvo un primer acercamiento de ambos en el ramo de la construcción, a la que después se sumarían las Juventudes Socialistas y el PSOE (J. Santamaría y Joaquín Cao). Tras una concentración obrera en un solar del Paseo de la Estación, acordaron convocar un **paro general de 48 horas** el 28 de febrero, **que desembocó en una Huelga General**. Pese a la movilización de las autoridades para guardar el orden no se producen grandes altercados (concentración multitudinaria en la Plaza de Cervantes; algún enfrentamiento con la Guardia civil, los piquetes y comercios de significados derechistas de la ciudad).

No solo se acusaba a la patronal de la situación de carestía, sino el propio Ayuntamiento era atacado por su pasividad para frenar el paro obrero. Tras tres días de huelga y bajo la promesa del Ayuntamiento de facilitar trabajo, la readmisión a los despedidos y la liberación de los detenidos, las organizaciones sindicales convocantes, en reunión en la Casa del Pueblo, deciden la vuelta al trabajo.

No sería la única de ese año, la segunda se produjo **en octubre**, atendiendo a la llamada del PSOE y sus organizaciones **tras la entrada de la CEDA en el gobierno**.



Si bien el PSOE complutense era mayoritariamente prietista, tanto la UGT (largocaballerista) como las Juventudes Socialistas habían iniciado ya una radicalización con charlas y campañas (“El proletariado hacia el poder”; colecta de solidaridad con los trabajadores metalúrgicos madrileños), provocando que los largocaballeristas complutenses llegaran a hacerse también con la secretaría del Partido Socialista en la persona del maestro **Ángel García**.

A partir de Junio de 1934 la UGT participa en varias huelgas (Federación de Trabajadores de la Tierra de UGT) y movilizaciones que atrae el ingreso de nuevos afiliados (en septiembre la Sociedad de Peones). A su vez hay un cambio de discurso alineándose con la posición que había provocado la ruptura de la coalición republicano-socialista a nivel nacional. **Así la sección del partido en Alcalá de Henares apuesta** por la inclusión en los estatutos de esta proposición: ***“Que en los estatutos de nuestra Federación conste de una manera categórica la presión sobre el Partido Socialista, para que este no colabore con ningún partido republicano”***. Este claro apoyo de los alcalaínos a **la táctica revolucionaria** se confirma en el punto en que se habla de la relación de los socialistas con los comunistas. Igualmente las Juventudes Socialistas tuvieron una radicalización en sus estructuras y llegaron a pedir en el Congreso nacional de 1934 **la unificación entre el PSOE y el PCE**.

Pero ya en aquel momento no solo las JJSS están teniendo un discurso que va mucho más allá del moderantismo socialista. En seno de la Casa del Pueblo y de numerosas sociedades obreras de la UGT el discurso revolucionario y transformador se fue extendiendo. Muchos de esos cuadros impulsarán con el tiempo en la ciudad las primeras **estructuras del Socorro Rojo Internacional** así como la fundación del propio Partido Comunista ya en el 1936.

Esto acabaría desembocando en la preparación, como en el resto de España, de la movilización de **Octubre de 1934**. Un movimiento que en términos generales fue bastante desorganizado y aquí en Madrid constituyó un autentico fracaso (solo tuvo cierto éxito en Asturias).



En Alcalá de Henares fue convocada por las organizaciones obreras (UGT y CNT), comenzó el 6 de octubre de 1934 por el sector de los panaderos, extendiéndose al resto de sectores laborales de la ciudad. **Al día siguiente empezó desmesurada respuesta**, primero se declaró el Estado de Guerra en Alcalá y después el Regimiento del Ejército número dos establecido en la ciudad la Ley Marcial.

Realmente la ciudad alcalaína no tuvo ningún conflicto reseñable, pues el día 10 el movimiento huelguístico se sabía fracasado en Alcalá y el 14 por la noche los panaderos volvieron al trabajo. Pero la huelga fue aprovechada por las autoridades civiles y militares para **perseguir al movimiento obrero complutense**, con el pretexto de un supuesto intento de tomar el campo de aviación de Alcalá. Se dio un clima de detenciones a los dirigentes sindicales y políticos de Alcalá (Agustín Anuarbe Pardo), clausura de la Casa del Pueblo y la CNT complutense (9 de octubre). La Agrupación socialista de Alcalá temiendo que la represión se ciñera sobre los afiliados a su organización, quemó los libros y las listas de afiliación. El PSOE local no constituyó un nuevo comité ejecutivo hasta octubre de 1935.

Al mismo tiempo el Gobernador Civil **acusó al ayuntamiento complutense**, gobernado aún por las izquierdas, de tener una actitud pasiva ante la huelga y como consecuencia sustituye a la corporación municipal elegida en 1931. En su lugar pone **una Gestora** compuesta por reconocidos **derechistas de la ciudad** (Acción Popular, Catolicismo social, etc.), que tenía en Ángel del Campo al nuevo alcalde.

La derecha no solo se había hecho con el Ayuntamiento además los católicos sociales se reorganizan y vuelvan a poner las estructuras de sindicatos católicos en los espacios de sociabilidad obrera. Por último se desata desde el nuevo gobierno nacional (Lerrouxista, ya con los cedistas) un aparato de propaganda contra las organizaciones obreras, sobre todo contra los socialistas (campaña antiespañola patrocinada por la izquierda y remarcaba la crueldad y el terror impuesto por una “justicia revolucionaria” contra las fuerzas de orden público y el clero). **A Alcalá de Henares llegó el 28 de marzo de 1935.**



El movimiento socialista estaba prácticamente disuelto y tan solo Izquierda Republicana podía contrarrestar este avance organizativo, desde posiciones contrarias al gobierno. Los pocos actos que intentaban realizar eran prohibidos (por motivo del 1 de Mayo), o en el mejor de los casos se permitía pero prohibiendo del tema a tratar (las amnistías). Otro resultado fue el protagonismo que fue tomando el sector comunista, aunque aún no tenían estructuras en la ciudad.

Tras el verano de 1936 las organizaciones obreras van recobrando poco a poco la normalidad y los sindicatos obreros van reabriendo sus locales, se celebran mítines de afirmación político-sindical impulsado por los socialistas complutenses (PSOE, JJSS). Pese a la inquietud mostrada por el gobierno municipal, aún en manos de la derecha, el acto discurrió con completa normalidad y sin incidentes (Rodolfo Llopis, Julia Álvarez Resano, Luis Jiménez de Asúa y Ramón Lamonedá). Hasta la finalización del año se fue reactivando y restableciendo la normalidad asociativa. **La Agrupación Socialista**, que había quedado seriamente dañada tras los sucesos de octubre de 1934, llegando incluso a no cotizar a la federación madrileña, **reaparece también en este momento** y su actividad se encamina a organizar una serie de conferencias con la participación de socialistas del más alto renombre (José Brocca Ramón, Guillermo López Ruiz, Emigdio García Gamarra, Luis Muñoz Jorquera, Eduardo Ortega y Gasset, Felipe Andrés Cabeza, Andrés Martín del Álamo).

El PSOE, como otros partidos de izquierda, prepara ya el pacto del Frente Popular y sus temáticas se centran en el debate central del socialismo complutense en **la unidad de acción, el análisis de la sociedad capitalista, el avance del fascismo y los acuerdos internacionales de fusión. Así como la posibilidad de fusión con otros organismos políticos.** Los actos que las izquierdas realizaron a lo largo de 1935 sirvieron para configurar el Frente Popular firmado por los grandes partidos y organismo obreros (el PSOE, el PCE, Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Sindicalista, Partido Obrero de Unificación Marxista y UGT), que tras las elecciones generales de 1936 supuso el retorno al Ayuntamiento alcalaíno de los concejales elegidos en 1931.



Esta actividad del Frente Popular se dejó sentir también en Alcalá de Henares de la mano de las Juventudes Socialistas quienes llevan una actividad muy fuerte de cara a la fusión de la CNT y la UGT, el PCE y el PSOE (que pese a los contactos, casi nadie dentro del Partido Socialista la deseaba) y las Juventudes Socialista y Comunistas. Solo estas últimas se produjeron, aunque **en Alcalá no existían Juventudes Comunistas, sino que las Juventudes Socialistas pasaron a denominarse JSU.**

En la ciudad habían triunfado las candidaturas del Frente Popular, siendo el Partido Socialista el más votado. La Casa del Pueblo de Alcalá celebró la victoria, aunque la ciudad sufrió algunos incidentes ese día, fueron aprovechados por la derecha para atacar a la izquierda.

Una de las primeras medidas es apartar a la Gestora Municipal que lleva el Ayuntamiento desde octubre de 1934 y devolver la corporación a los integrantes previos a esa fecha. En la sesión del 21 de febrero retomaba la alcaldía Juan Antonio Cumplido y el resto de concejales socialistas se volvían a sentar en los sillones del consistorio municipal. Igualmente censuraban la forma en la que se procedió a la suspensión del Ayuntamiento, responsabilizando al Gobernador Civil y a algunas personas de Alcalá con las que se iba a hacer todo lo posible para que no volvieran a gestionar el Ayuntamiento Complutense (un pequeño núcleo de Falange Española en Alcalá). También deja ver un fuerte anticlericalismo al intentar prohibir el toque de campanas y de quitar control a la Iglesia en los comedores populares.

Pero no fueron esos inicios de marzo tranquilos para la ciudad de Alcalá. El 4 de marzo de 1936 se produce un enfrentamiento entre dos reconocidos derechistas de la ciudad con un grupo de obreros, (disparos, heridos y detenidos). Debido a estos acontecimientos, las organizaciones obreras convocaron el 5 de marzo una **huelga general de 24 horas** en la ciudad en solidaridad con los heridos. El alcalde hasta ese momento, Juan Antonio Cumplido, pide ayuda al Comandante Militar.



Decisión unilateral del Alcalde que no contó con el apoyo de los socialistas en el Ayuntamiento y que motivó, ya el 27 de marzo, una moción de censura contra el Alcalde y la dimisión de éste el 3 de abril. Todo ello trajo la presencia de un socialista como alcalde por primera vez en esta ciudad: **Pedro Blas**.

Si bien en las instituciones municipales estaba el sector más moderado del socialismo, como es el caso del Alcalde Pedro Blas o de concejales como Simón García de Pedro, la dirección de las sociedades obreras tiene otra fisonomía. Los centros obreros volvieron a reabrirse y el Ayuntamiento volvió a poder de la izquierda, si bien se retornó a la política social republicana, las organizaciones obreras desarrollaron durante ese momento unas reivindicaciones y huelgas que provocaron enfrentamientos callejeros, contaron con el apoyo conjunto de la CNT y de la UGT.

También en un momento en el que la Agrupación Socialista se está recomponiendo orgánicamente tras la destrucción de documentación después de los sucesos de octubre de 1934. Además en el transcurso de 1936 el PSOE tuvo una pequeña ruptura tras no llegar a buen puerto las negociaciones antes mencionadas que posibilitó el nacimiento del PCE (12 de mayo) y que a la par tuvo sus consecuencias en las Sociedades Obreras de Alcalá de Henares. Puesto que mientras que a nivel de partido, pese a la ruptura, dentro del PSOE siguió existiendo el sector prietista y el sector caballerista; a nivel de las Sociedades obreras la irrupción de los comunistas en las sociedades obreras de la UGT causó un pulso entre aquellos que quisieron ejercer un control desde las nuevas concepciones comunistas y aquellos que querían mantener a la UGT bajo control del caballerismo. Todo esto venía causado por un problema endémico si solucionar, el paro.

En vísperas de la sublevación militar de julio de 1936, el movimiento obrero complutense mantuvo un pulso en el sector de la construcción en solidaridad con la huelga que se desarrollaba en Madrid. Además, ante la polarización izquierda-derecha se producen varios enfrentamientos en la ciudad, donde fuerzas militares entraron en colisión con las fuerzas populares de la ciudad.



La respuesta desde el gobierno republicano, por orden directa de Manuel Azaña, fue el traslado y sustitución de los batallones que había en la ciudad. Aunque los mandos supremos del Regimiento de Zapadores-Minadores y del Batallón Ciclista, llegados a Alcalá, fueron de comprobada lealtad republicana, no lo fue así la oficialidad, que el 20 de julio de 1936 siguió el golpe militar y se sublevó contra la República.

Como por todos es sabido dicho levantamiento desembocó en una Guerra Civil de 3 años. Uno de los motivos se debió a la permanencia leal a la República de dos ciudades (Guadalajara y Alcalá de Henares) que impidieron la confluencia en Madrid de las tropas sublevadas en Navarra con las con las fuerzas del general Fanjul (Cuartel de la Montaña) en Madrid. Los socialistas, como el resto de la clase obrera, se echaron a la calle para combatirlo. En Alcalá la sublevación fracasó gracias a las operaciones políticas del ayuntamiento en manos socialistas, a la actitud de la población y a los refuerzos militares y milicianos (de mayoría UGT) que llegaron desde Madrid. La ciudad fue republicana hasta el 28 de marzo de 1939.

Durante la guerra los socialistas se incautan del **colegio de las Escolapias**, en la calle Santiago, como **Casa del Pueblo**, donde entre otras cosas pasaron a alojar a miembros de las milicias internacionales (varios pilotos rusos). Se trata de un periodo donde pocos concejales asistían a los plenos, y ante la parálisis municipal, el gobierno decidió sustituirlos en febrero de 1937 por **nuevos Consejos Municipales** compuestos de forma proporcional por integrantes de los partidos del Frente Popular, entre ellos **3 del PSOE y 7 de la UGT**. El nuevo Consejo estaba presidido por el **socialista Simón García de Pedro**, aunque a lo largo de esos dos años hubo una larga lista de concejales socialistas y de la UGT, porque muchos dejaban el cargo al ser militarizados. En concreto pasaron por el Ayuntamiento 13 de la UGT (Felipe Guilladas, Dalmacio Salamanca, Pedro Blas, Casimiro Ilarraza, Bonifacio Loeches, Basilio Yebra, José Roa, Claudio Sanz, Gregorio Ruiz, Felipe Loeches, Eugenio Heredero, Tomás Rico y Jacinto Vadillo) y 4 del PSOE (el alcalde, Andrés Martínez, Agustín Anuarbe y Antonio Cao).



3.3.- La dictadura franquista

El final de la Guerra Civil y la derrota de la República, no supuso la paz, sino la victoria. Los vencedores no tuvieron piedad con los vencidos. Alcalá de Henares fue durante toda la contienda territorio leal a la República, y la llamada “Alcalá la Roja” sufrió una durísima represión. Las estructuras de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español fueron dismanteladas. Sus locales fueron incautados, sus bienes confiscados y sus militantes perseguidos, encarcelados y fusilados. Muchos de los fusilados que se encuentran en el Zanjón del viejo cementerio de Alcalá pertenecen a la UGT y al PSOE. **Agustín Anuarbe** Pardo, concejal del PSOE y presidente de la Juventudes Socialistas Unificadas (JSU) es fusilado el 28 de abril de 1939. **Basilio Yebra**, concejal de UGT, es fusilado también el 28 de abril de 1939. **Casimiro Ilarraza**, también concejal durante la Guerra Civil por UGT, es fusilado el 27 de junio de 1940. También es fusilado el profesor socialista **Ángel García**, que había sido secretario del PSOE complutense.

Otros sufrieron **duras penas de cárcel**, como el primer alcalde socialista, **Pedro Blas**, o el que también fuera alcalde del PSOE durante la Guerra Civil, **Simón García de Pedro**. Igualmente fueron a prisión un ya mayor **Antonio Cao del Río** o el profesor socialista **Francisco Pardinás**, quien se salvó de un mayor castigo gracias a la intervención de su hijo falangista, pero no pudo volver a ejercer la docencia y tuvo que cerrar su escuela. Otros, como **Bonifacio Loeches Carmona** (concejal del PSOE en la Guerra) o **Domingo Piris** (militante de UGT), tras pasar años en la cárcel, encontraron la muerte en los luctuosos sucesos de la **explosión del polvorín en Alcalá de Henares** en septiembre de 1947. Este lamentable hecho, producto de un accidente, sirvió para que las autoridades franquistas dismantelaran las estructuras de resistencia comunista en la ciudad (como habían hecho un año antes con las anarquistas), fusilaran a 8 militantes del PCE y de las JSU y condenaran a más de 60 personas a distintas penas de cárcel.



Alcalá pasó muchos años de inactividad política de izquierdas, y para ver atisbos de resistencia antifranquista habría que esperar a los años **finales de la década de 1960**, aunque vendrían sobre todo de las filas del comunismo. Para ver asomar a **los primeros socialistas complutenses en la clandestinidad hay que esperar a los inicios de la nueva década de los 70**, con los seguidores de las nuevas ideas emanadas del congreso de Suresnes y de su impulsor Felipe González.



4.- PSOE de Alcalá de Henares en democracia

Hubo que esperar hasta un sábado de diciembre de 1976 para volver a ver un acto público de un PSOE, todavía clandestino, en Alcalá. Se desarrolló en el Teatro Salón Cervantes, con asistencia de un millar de personas. El acto, que duró una hora, estuvo presentado por el abogado **Agustín de la Fuente**, y también intervinieron **Isidro Esteban Frutos, Teresa Bachs, Inés Dueñas, Ciriaco de Vicente y Javier Solana**. Después de tres décadas de clandestinidad, se cantó en ese teatro la Internacional y se vieron puños en alto. Meses después fue legalizado el partido y los alcalaínos pudieron volver a afiliarse.

La Casa del Pueblo tuvo un periplo por diferentes locales, en bastantes malas condiciones (en las calles Ramón y Cajal, Santiago, y en un local comercial en el barrio Venecia), hasta que finalmente se trasladó al lado de la antigua Plaza de Toros, donde estuvo más de una década, hasta que la UGT se estableció en ella.

Durante esos primeros tiempos había unos sesenta afiliados, con tres procedencias diferentes: **los antiguos militantes del partido que provenían de la época de la República y la Guerra Civil, los emigrantes procedentes de los países europeos**, afiliados a sindicatos en esos países **y nuevos afiliados, menores de treinta años sin bagaje político**. El objetivo de todos ellos era preparar las primeras elecciones municipales de la nueva etapa democrática, que tuvieron lugar **el 3 abril de 1979**.

A ellas concurren varios partidos de izquierdas, como el PCE, la ORT, y entre todos había una gran incertidumbre: conocer el **poder real que tenía el Partido Comunista**, que había llevado todo el peso político en la clandestinidad. Finalmente, el resultado fue de **12 concejales el PSOE**, 6 el PCE, 6 la UCD y 2 la ORT. La constitución de la nueva corporación democrática se convirtió en una auténtica fiesta en Alcalá (**el 19 de abril**).



Ese día los alcalaínos transformaron un edificio añejo y desconocido, para la inmensa mayoría de los ciudadanos, en un edificio abarrotado donde se tuvieron que **habilitar los balcones con megafonía para que la gente congregada en la Plaza de Cervantes** (llena a rebosar de gente) pudiera seguir el acto.

Durante estos primeros años los secretarios generales de la agrupación local fueron Carlos Baylin, Adolfo Fernández Sixto, José Morilla y Teresa Bachs, quienes desde el primer momento tuvieron que hacer frente a una cierta división motivada por la elección del candidato a la alcaldía. La persona que se postulaba para ocupar ese puesto era **Arsenio Lope Huerta**, pero finalmente no fue elegido. Finalmente, el designado fue **Carlos Valenzuela**, como independiente, quien se convertiría en el primer alcalde socialista de la democracia.

Las votaciones se hicieron en un **clima de cierta desconfianza inicial** (en las votaciones los concejales socialistas pasaban ante el responsable comunista para enseñar su voto y los comunistas hacían lo propio con los socialistas). No obstante, se estrenaba así un nuevo tipo de administración local, más cercana a los vecinos, a sus problemas y con mayor presencia en la vida política del país. Pese a todos los problemas que tuvieron que hacer frente, el más importante era el **alejamiento y un asomo de desconfianza del ciudadano**.

A pesar de ciertas críticas a la primera corporación sobre la **carencia de un proyecto de Ciudad**, el gobierno local tuvo mucho de **“emergencia”**, de intentar dar soluciones a los problemas, conocidos y a los que no dejaban de aparecer día a día. Daba la impresión que nada se había hecho en muchos años por lo que la ciudad en 1979 **presentaba unas carencias muy fuertes**.

A partir de la década de los sesenta había sufrido un tremendo crecimiento de la población provocando un grave problema de inadecuación, entre los servicios de que disponía la ciudad y las demandas de la nueva población. Faltaban infraestructuras y equipamiento.



Se había multiplicado por cinco la población (23.104 a 123.122) pero los servicios seguían siendo prácticamente los mismos (**escasez de agua, carencia de planificación urbanística, ausencia de hospitales, el paso por el centro de la ciudad de la Nacional II, la especulación inmobiliaria comenzaba a dar bocados preocupantes en el casco antiguo, falta de colegios e infraestructuras en los barrios, una universidad recién creada, el año anterior, pero con instalaciones limitadas**).

Pero las demandas quedaban lejos de estabilizarse y prueba de ello es el incesante **crecimiento demográfico** de esos cuatro años (144.001 habitantes) y el cierre de una gran cantidad de empresas (**aumento del paro**).

Prácticamente sin presupuesto, sin medios y con mucho más voluntarismo que experiencia, desde los primeros meses se hizo sentir un profundo cambio de mentalidad, **una apertura de las instituciones a los ciudadanos**. Así pese a todas las limitaciones presupuestarias y a la ausencia de medios técnicos y humanos, esa corporación cosecho logros importantes a lo largo de su mandato. Por un lado se consiguió **democratizar el funcionamiento de la administración** abriendo la institución a los ciudadanos, dando publicidad a todos sus actos y estableciendo mecanismos de relación y participación con el movimiento ciudadano.

En segundo lugar **la generación de dotaciones básicas**, especialmente en dos aspectos fundamentales: **educación y suministro de agua potable**. La ciudad fue cambiando, dando comienzo al **desarrollo urbanístico** y sobre todo a las **grandes obras que traerían el agua a nuestros grifos sin interrupción, cortes de luz y demás molestias siempre amenazantes**.

Por último, la toma de algunas decisiones encaminadas a ir generando recursos **económicos propios** que permitiesen hacer frente a las cada vez mayores necesidades que se le presentaban a la ciudad, mediante el **desarrollo de nuevos instrumentos fiscales** y la **elaboración de un catastro más riguroso**.



En definitiva, esa primera corporación de la restauración democrática dio un sentido profundamente popular a la gestión pública. La ciudad y las instituciones recibieron una gran bocanada de aire fresco y se estrecharon considerablemente las relaciones entre administración y administrados. **Se encauzaron muchos problemas y se sentaron las bases de lo que habría de ser su posterior resolución.**

La dinámica de la ciudad nos arrastra a **1983**, donde se trabaja por un proyecto de ciudad. Tras una primera legislatura dedicada a resolver los problemas que se iban encontrando, **Alcalá comienza a potenciarse como ciudad**, desde su propia singularidad. **El PSOE** se presentó a las elecciones municipales de junio (1983) con el lema **“RECUPERAR ALCALÁ”**. Los alcalaínos renuevan su confianza en los dos partidos que conjuntamente habían gobernado los cuatro años anteriores. Así el PSOE y pese a contar con 17 concejales (el mejor resultado de su historia), forma gobierno con los cuatro del PCE.

El alcalde fue **Arsenio Lope Huerta** y con un programa de gobierno que todos los partidos políticos con representatividad aprobaron por unanimidad (PSOE, PCE, PP). La nueva corporación no pretendía seguir siendo, una ciudad de emergencia. Era una ciudad con un pasado importante, con un patrimonio histórico, con un valioso legado, que podía ser aprovechado para desarrollar el despertar de la ciudad en una dirección concreta. Así surge un ambicioso proyecto de ciudad a medio y largo plazo diseñado a partir de sus propias singularidades y potencialidades, enlazando el presente con su rico pasado.

Alcalá entiende que la Universidad es un importante dinamizador, tanto desde el punto de vista **social** como **económico y cultural**, con la suficiente potencialidad como para convertirse en uno de sus ejes principales de su desarrollo y apuesta por la vocación universitaria. **Se inicia una colaboración con la Universidad**, por la que el Ayuntamiento actúa de intermediario adquiriendo varios edificios públicos para cederlos a la Universidad “Convenio de Alcalá” (Ministerio de defensa, Comunidad de Madrid, Diputación de Guadalajara Universidad y Ayuntamiento).



Todo pasaba por la progresiva **recuperación de sus edificios**, al tiempo que se **dinamizaba el sector económico terciario y servicios**, compensando así el proceso de desindustrialización. La culminación de este trabajo fue la firma del **Convenio intergubernamental de 1985**. Ya se estaban poniendo los cimientos para la **consecución del título de “Patrimonio de la Humanidad” en 1998**.

Otros dos temas o aspectos para el futuro de la ciudad y su gobierno fue **la construcción de la variante de la N-II**. Era una antigua reivindicación que permitió recuperar para la ciudad la nacional II (hoy Vía Complutense), como zona de paseo y enlace entre nuestros distritos. Pero sobretodo descongestionó la entrada y salida de la ciudad.

Y finalmente, aunque no se vieran los frutos durante esta legislatura, la puesta en marcha de los trámites para la construcción del hospital. Este se convirtió en la principal reivindicación de los ciudadanos y de la corporación, por su trascendencia social y por el aumento de la calidad de vida que significaba.

Durante el periodo de 1987 a 1995 el PSOE vuelve a gobernar Alcalá. En Junio de 1987 tomaba posesión la tercera de las corporaciones democráticas, primera en la que era Alcalde **Florencio Campos**, sustituyendo al socialista **Teodoro Escribano Ávilas** tras un breve periodo también como Alcalde. Los alcalaínos con su voto renovaron una vez más su confianza en los socialistas, aunque en esta ocasión el PSOE se queda a las puertas de la mayoría absoluta. IU, que mantuvo los cuatro concejales del antiguo PCE, en esta ocasión rechazaría seguir formando gobierno, así que el PSOE gobernó en minoría.

Se prosigue el proyecto de “Recuperar Alcalá” del anterior ayuntamiento, **potenciando acciones dirigidas tanto a la recuperación y rehabilitación de edificios históricos como a la restauración de nuestro patrimonio artístico**, sin olvidar las campañas de **excavaciones arqueológicas**.



Todo este trabajo le vale una **mención expresa del Consejo de Europa**, y supone el reconocimiento internacional a la tarea desarrollada en Alcalá. La proyección cultural siguió siendo uno de los objetivos prioritarios y se mantuvo una acción en ese sentido en al que, sin duda, uno de los grandes hitos los supuso la puesta en funcionamiento **del Teatro-Salón Cervantes**. Así mismo desde el ayuntamiento se apostó de forma decidida por la creación del **Centro de Estudios Cervantinos**.

Paralelamente se abre una nueva línea de desarrollo, **la recualificación de la Ciudad**, generar las condiciones necesarias para vivir mejor en Alcalá (**Plan General de Ordenación Urbana**). De esta forma se trazaban las nuevas líneas de desarrollo económico, aprobando las adecuaciones necesarias para el desarrollo de Alcalá y del Corredor del Henares.

En lo referente al desarrollo económico de la ciudad es destacable por parte de la C.E. la **declaración de Alcalá como “Zona de Urgente Reindustrialización (ZUR)”**, que permitió que se recibieran importantes fondos para obras en infraestructura. Pero se fue mucho más lejos: se favoreció el establecimiento de nuevas actividades con la creación del **Centro Municipal de Empresas y del Centro de Artesanía**. Además se creó **el Organismo Autónomo de Desarrollo Económico y Fomento del Empleo (OADE)** con el objetivo fundamental de hacer llevar a la práctica todas estas políticas.

Paralelamente se desarrollaron tres líneas fundamentales de acción que se centraron en **el medio ambiente, en la educación y en la lucha contra la desigualdad**. En lo referente al primer problema es de destacar la puesta en marcha de la **Estación Depuradora de Aguas Residuales Industriales** y la construcción de nuevos colectores permitió la conclusión del **plan de saneamiento integral** iniciado por el anterior equipo de gobierno. Al tiempo se mejoraron los controles de las aguas y los vertidos llevados a cabo. También en este tiempo se dio paso al **“Plan verde”**, que trataba básicamente en la plantación de árboles y la concienciación desde las escuelas al respecto.



En lo relativo a la educación, el problema vino dado por el importante aumento de la demanda de planes de enseñanza. Para resolver La situación se **adquirió nuevos terrenos para la construcción de nuevos centros educativos.**

Y por último se hizo una **lucha activa contra la desigualdad de la mujer.** Siendo pioneros en la creación de una concejalía específica y elaborando el primer plan contra la violencia. Además se puso en marcha el Centro Asesor. Fruto de esta actuación es el importante movimiento asociativo de la mujer en esos momentos.

En lo que a dotaciones se refiere, no se puede dejar pasar **la definitiva puesta en marcha del Hospital Príncipe de Asturias,** tantas veces demandado por los alcalaínos. Mencionar, por último, que el ayuntamiento de Alcalá fue galardonado con el Premio Nacional de Deportes, entregado por Juan Carlos I. Se reconocía así una ingente labor desarrollada a favor de la promoción del deporte de base **“Alcalá de Henares: una Ciudad Deportiva”.**

En las municipales de 1991 el Partido Socialista se queda por segunda vez a las puertas de la mayoría absoluta, **conservando sus 13 concejales.** Como en el mandato anterior IU rechazó la oferta de gobierno conjunto y sólo se alcanzaron unos **acuerdos programáticos puntuales.**

Se continuó con la **recualificación de la Ciudad,** (iniciada en el mandato anterior). Pese a la crisis económica, 1992, no se dejaron de captar inversiones destinadas a equipamiento. **La ciudad mejoró considerablemente sus viarios,** que le permitió asimilar sin grandes problemas el constante incremento del parque automovilístico. **Una de las líneas maestras** fue el intento atraer a la ciudad a la gente de la Comunidad de Madrid. Para eso se hizo un considerable esfuerzo al mejorar y ampliar sus infraestructuras culturales.



Aquí está el **Museo de Esculturas al Aire Libre**; la **rehabilitación del antiguo convento de Gilitos**, la **culminación del plan de bibliotecas de distrito** y la puesta en marcha del nuevo **edificio de la Biblioteca Nacional** y el **archivo de la Ciudad** y la transformación del **antiguo matadero municipal** en el **Centro de Comunidades**, primero en España de esas características.

Así mismo se pusieron en práctica nuevas políticas destinadas a colectivos específicos con el fin de **prevenir o erradicar la exclusión social**. Otra línea de actuación es **la mejora de vida en la ciudad**, trabajando en la resolución de los problemas que Alcalá tenía con el medio ambiente, **programas de recuperación y reciclaje**, se promovió la creación de una “Mancomunidad de Protección del Henares”.

Al mismo tiempo son destacables las mejoras en **el suministro del agua potable**, así con la construcción de nuevos depósitos. Y los esfuerzos en mejorar la formación, recalificación de la mano de obra, **Centro de Calidad industrial**. Esta corporación realizó un esfuerzo para captar suelo, a través de convenios urbanísticos, y hacerlo urbanizable (**Plan Municipal de Viviendas**).

En lo que a equipamientos específicos, se llevó a cabo la **ampliación del hospital Príncipe de Asturias** y se incrementó la oferta deportiva en Alcalá con la **Ciudad Deportiva de “El Juncal”**. Del mismo modo la oferta educativa se amplió la oferta educativa con la apertura de la **Escuela Oficial de Idiomas y el Conservatorio de Música**. También abrieron nuevas **escuelas infantiles y de colegios públicos**, todos dotados con polideportivos y comedores.

Por último, se hizo un esfuerzo por convertir la ciudad en uno de los ejes fundamentales de la Región de Madrid. De ahí la puesta en marcha durante esta legislatura del **Parque Científico-Técnico de Investigación y Desarrollo**; el **parque empresarial de ocio de La Garena**; el **área de Servicios para Pesados** o el **Centro de Innovación Tecnológica**.



Podemos decir como conclusión que fueron **años de expansión y crecimiento**. No obstante, el PSOE perdió la alcaldía en las elecciones municipales de 1995. Hasta 1999 no consigue el PSOE recuperar la alcaldía, gracias a un pacto de legislatura con Izquierda Unida. El alcalde durante esta etapa fue **Manuel Peinado**, hasta que de nuevo el gobierno local pasase a manos del PP en el año 2003.

Desde entonces la agrupación local se afanó por recuperarlo, tras varios años como principal partido de la oposición. Finalmente, tras la sucesión constante de escándalos de corrupción del Partido Popular a nivel nacional y, concretamente, en la ciudad complutense; no fue hasta las elecciones de 2015 cuando de nuevo Alcalá de Henares volvió a estar gobernada por los socialistas con **Javier Rodríguez Palacios** a la cabeza como alcalde.

Hasta nuestros días, no podemos más que aplaudir el intenso y responsable recorrido histórico del Partido Socialista en nuestra ciudad, cuyo detalle escrito ha sido el objetivo del presente documento. A partir de aquí, la **actualidad del Partido Socialista de Alcalá de Henares la escribiremos entre todos los militantes y los militantes** de forma conjunta. Nuestros valores, ideas y compromiso social continúan. La Historia del Socialismo alcalaíno continúa...





**“Los socialistas
no mueren:
Los socialistas se
siembran...”**

(Pablo Iglesias Posse)

